

ARTE & PARTE

A R T E
C U L T U R A
P O L Í T I C A
A C T U A L I D A D
H U M O R Y +



Edición Especial

FMCu

Dos décadas de historia



- Homenaje a los mejores
- Gerentes y procesos
- Las fronteras cuentan
- Osvaldo Bettín: el gran sabanero

- **Lea además:** El patriarca creando al Patriarca. Héctor Salah Zuleta: el hombre, el sacerdote, el obispo. Pipi Mejía: una pilandera en el corazón de La Guajira.

Contenido



Dos décadas de historia.....	2
Música para el Mundo.....	4
Gerentes y procesos.....	6
Los carnavales de Riohacha.....	8
Homenaje en vida.....	10
Una pilandera en el corazón de La Guajira.....	12
Una entidad necesaria.....	14
En La Guajira, las fronteras cuentan.....	16
Una tribuna internacional para la cultura guajira.....	18
Ranchería: el río de la palabra.....	22
Dirección de cultura, juventud y género.....	24
Presencia sabanera en La Guajira.....	28
El hombre, el sacerdote, el Obispo.....	30
El patriarca creando al Patriarca.....	34



Dos décadas de historia

El Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de La Guajira ha desarrollado una destacada labor en favor de la cultura, gracias al apoyo de los gobernadores populares y al dinamismo de la comunidad cultural del departamento.

La posibilidad de contar con una institución que pudiera tener los niveles de eficiencia de la empresa privada y el compromiso con el bienestar general del sector público se concretó en Colombia para el sector cultura con la creación de los Fondos Mixtos.

Este escenario fue posible merced a la promulgación de la Constitución Política del 1991, que ahondó los procesos de descentralización administrativa en el país y consagró que "la cultura es fundamento de la nacionalidad", y la expedición de la Ley 397 de 1997, que regula todo lo relativo al sector. En esta Ley General de Cultura se establece, en efecto, que los "Fondos Mixtos son entidades sin ánimo de lucro, dotadas de personería jurídica, constituidas por aportes públicos y privados, y regidas en su dirección, administración y contratación por el derecho privado sin perjuicio del control fiscal que ejercen las respectivas contralorías sobre los dineros públicos" (artículo 63).

Ahora bien: en La Guajira esta nueva normativa se tradujo en la Ordenanza No. 041 de 1993 por medio de la cual se autorizó al gobernador del departamento para crear el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de La Guajira, el cual empezó a funcionar ese mismo año y tuvo como primera gerente en propiedad a la profesional riohachera Brígida Acosta Romero. Posteriormente el gobierno nacional definiría las funciones de la entidad a través del Decreto 1493 de 1998, el cual establece que dichas funciones tienen que ver con los siguientes aspectos:



Reinaldo Melo Guerrero y Brígida Acosta Romero. Al fondo, el ex alcalde de Riohacha, Hiraldo Beleño Gómez

Planificar y desarrollar estrategias, planes y proyectos que les permitan canalizar e invertir recursos que contribuyan al fortalecimiento del sector cultural de su territorio; financiar programas y proyectos que se enmarquen en el contexto de los planes de desarrollo cultural y cumplan con los parámetros establecidos en el Reglamento Operativo de la Financiación de Fondos Mixtos de Cultura y los lineamientos que dentro de este marco definan los Consejos de Cultura.

Así mismo, les fue encomendado promover la descentralización y democratización en la distribución de sus recursos teniendo en consideración las distintas

regiones de la entidad territorial y sus manifestaciones culturales; articular sus recursos en la financiación de proyectos con similares del Sistema Nacional de Co-financiación y los provenientes de la Ley 60, regalías, y la Red de Solidaridad, entre otros; desarrollar y adelantar políticas de promoción, difusión y fortalecimiento del Sistema Nacional de Cultura y de los programas del Ministerio de Cultura.

Y finalmente es tarea de estos organismos, conformar y operativizar el Banco de Programas y Proyectos y efectuar el seguimiento y evaluación de estos en especial los financiados con sus recursos, de conformidad con los lineamientos del subsistema de gestión cultural, y promover la creación y el fortalecimiento de industrias y empresas culturales. Desde entonces el Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de La Guajira ha desarrollado una destacada labor en favor de la cultura, gracias al apoyo de los gobernadores populares del departamento que, sin excepción, ha respaldado su gestión misional, entre ellos Jorge Eliecer Ballesteros Bernier (creador del organismo), Jorge Pérez Bernier, Álvaro Cuello Blanchard, Hernando Deluque Freyle, José Luis González Crespo y Juan Francisco Gómez Cerchar. Durante este lapso el FMCu ha contado con 6 gerentes en propiedad, a saber: Brígida Acosta Romero, Zoraida Salcedo Mendoza, Roger Bermúdez Villamizar, Ángel Rois Mejía, Álvaro Escorcia Arrieta y Cesar Henríquez Mendoza; y 3 gerentes encargados: Reinaldo Melo Guerrero, José Nieves Orozco y Delia Socarrás Arévalo.

De su Junta Directiva han formado parte profesionales y artistas como Adela Fonseca Solano, Héctor Pinedo Márquez, Eliana Melo Brito, Edilma Frías Acosta, Roland Pinedo Daza, Benjamín Espeleta Ariza, Dilia Rosa Gneco de Daza, Gabriel



Ricardo Bray, Jorge Estrada León, Zenaida Pana de Barros, Estercilia Simancas, Mario Correa Henríquez, Johnny Beleño Gómez, Hermes Murgas Choles, Arnulfo Luna Mendoza, Abel Medina Sierra, Alfonso Martínez Redondo, entre otros.



Para el cumplimiento de las tareas que le son inherentes el FMCu ha trabajado de la mano con entidades como las siguientes: Ministerio de Cultura, Gobernación de La Guajira, Universidad de La Guajira, Alcaldía de Riohacha, Cámara de Comercio, Asociación Ecopetrol - Chevron, Cerrejón, Comfaguajira, Dirección de Departamental de Cultura, alcaldías municipales, SENA, Acción Social- DPS, MINTIC, ADIVOCCA, Artesanías de Colombia, Ávila Ltda., entre otras.

De la Junta Directiva y el Gerente

La Junta Directiva del FMCu está integrada por dos (2) representantes elegidos por el Consejo departamental de Cultura que representen al sector comunitario; un (1) representante de la gobernación del departamento y dos representantes de las personas privadas aportantes.

Funciones de la Junta Directiva. Entre las funciones de este órgano de dirección estará la de aprobar los programas o proyectos culturales que apoyará y financiará el Fondo, previa presentación por parte del Gerente del mismo.

Representante Legal. El representante legal, deberá ser nombrado por la Junta Directiva de una terna presentada por el Consejo de Cultura de la respectiva entidad territorial, previa convocatoria pública.

Disolución y liquidación del Fondo. En caso de disolución y liquidación del fondo, sus bienes y recursos pasarán a una entidad con fines similares.

Responsabilidad de los miembros de la Junta y del representante legal. Serán responsables conforme a la ley de sus actuaciones y decisiones en todo aquello que atañe al fondo.



Música

para el mundo

Durante estas dos décadas, el Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de La Guajira ha financiado la edición de más de 80 trabajos musicales tanto de noveles intérpretes como de consagrados y reconocidos exponentes de la música popular, entre ellos Roland Pinedo, Chiche Badillo, Hernando Marín Junior, Deimer Marín, Tomás Maestre, Onésimo Pérez, Helena del Pilar, Álvaro Paly Gámez, Fredy Carrillo, Sergio Guzmán, Riquelme Carrillo, Rafael Chono Gómez, Los Iguaranes, Carlos Díaz, Juan

Beltrán, Javier Gámez, One Acosta, Oscar Yamín, los cuales dieron a la circulación producciones discográficas que aún hoy gozan del reconocimiento del público del departamento y el país. Títulos como Con el alma en la piel, Todo por amor, Vida al folclor, Homenaje a Carlos Huertas, Reír y cantar, Vallenato de exportación, Sentimiento provinciano. Un laurel de canciones, Las canciones de mi padre, Un motivo para brindar, entre muchos otros, constituyen importantes apuestas por dar a conocer proyectos sonoros de gran proyección y reconocimiento, los cuales en-



Pangué Maestre



Luis Aniceto Egurrola

“ La Guajira es una dama reclinada
Bañada por las aguas del caribe inmenso
Y lleva con orgullo en sus entrañas
Sus riquezas guardadas
Orgullo pa mi pueblo

Majestuosa encabezando el mapa
Cual pedestal representando un reino
Luciendo con soltura y elegancia
Una gigantesca manta y joyas de misterio ”

Hernando Marín



Hernando Marín Jr.

“ Yo te vi que venías entristecida
 se dibujó el cansancio de tu dolor
 que mal te ha pagado la vida
 que manos tan encallecidas derramando tanto sudor
 jornal de burbujas y espinas
 tantas ilusiones perdidas laborando de sol a sol.

Daniel Celedón Orsini ”

contraron el espacio y los estímulos en el organismo promotor del arte y la cultura de La Guajira para emprender su vuelo por distintos rumbos.

Pero también afamados autores del folclor caribeño fueron respaldados por la entidad para que hicieran compilaciones de su producción o dieran a conocer nuevos trabajos. En este selecto grupo figuran autores e intérpretes que le han dado lustre a nuestra tradición musical y cultural, entre ellos Daniel Celedón Orsini, Orangel Pangué Maestre, Roberto Calderón, Rafael Manjarrez Mendoza, Roberto Solano Sanclemente, Luís Egurrola, Poncho Cotes Jr., Romualdo Brito López, Toby Murgas, Rosendo Romero, Alexander Oñate, Aurelio Yeyo Nuñez, Silvio Brito, Isaac Carrillo, Fabián Corrales, Papi Díaz, Alonso Gil, Carlos Silva Bonilla, entre otros. Desde distintas miradas y sentires ellos entregaron a sus seguidores de La Guajira, Colombia y el mundo nuevas páginas musicales con



Paly Gámez



Rosendo Romero y Daniel Celedón, inmensos.

“ Si no me hubiera pasado lo que me pasó
 De seguro que mi mundo fuera diferente
 Cuando pienso que no soy lo que he querido yo
 Analizo que he perdido más tiempo en quererte.

Rosendo Romero ”

títulos tan sugestivos como Claveles para el 2000, Guajirindia, Ay ombe, Un cantautor sentimental, Canto a mi tierra, Vallonato al otro lado del cielo, Vivencias de un compositor, Los Mejores vallenatos de siempre, El poeta de Villanueva y sus canciones, etc.

nuestra cultura a distintos escenarios del país y el exterior. Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali, Cartagena, Santa Marta, Sincelejo, Mompós, La Habana, Ciudad de México, Washington D.C, entre otros destinos, hicieron parte de este exitoso recorrido. 📷

Y armados con este manojito de canciones y con sus luminosos nombres como estandartes llevaron la representación de



Javier Gámez en USA.

“ Y no sé por qué La Guajira se mete hasta el mar así, como si pelear quisiera, como engreída, como altanera, como para que el mundo supiera que hay una princesa aquí; tiene una belleza india, bonita, es linda, de cuna noble, premio del hombre que por fortuna tenga su trofeo en ti.

Rafael Manjarrez Mendoza ”



Rafael Manjarrez.



Gerentes y procesos

El Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de La Guajira se creó en 1993 como resultado de las políticas de descentralización lideradas por Colcultura; los esfuerzos del Instituto de Cultura y la Cámara de Comercio de La Guajira, y la gestión de personalidades de la comunidad cultural del departamento. He aquí un perfil sucinto de quienes han pasado por la gerencia de la entidad.

Los inicios

Le correspondió a Brígida Acosta Romero asumir como la primera gerente del naciente organismo. La recién nombrada funcionaria inició labores con una planta de tres trabajadores en una oficina ubicada en el Centro Comercial Olímpica. Desde ese momento el FMCu actuaría como instancia complementaria de la institucionalidad cultural del departamento, cuya máxima instancia en ese momento era el Instituto Departamental de Cultura (liquidado en 1999 bajo la administración de Álvaro Cuello Blanchard). Acosta Romero estuvo en el cargo en el período comprendido entre 1994 y 1996 (un año y dos meses), durante el cual lideró la confección y el fortalecimiento institucionales para responder a las múltiples demandas del sector. El saldo a favor señala que la gerencia de Acosta Romero cumplió a ca-

balidad la tarea que se le encomendó, esto es, poner en marcha una nueva entidad de apoyo a la cultura, cuya permanencia hoy celebramos.

Ampliación de la oferta institucional

En 1996 asumió la gerencia del FMCu Zoraida Salcedo Mendoza, al frente de la cual permanecería hasta 2006. Su gestión se caracterizó por el ensanchamiento misional de la entidad. Se pueden documentar un número significativo de proyectos e iniciativas culturales y artísticas apoyadas por el FMCu durante este periodo, entre ellas la puesta en marcha de procesos de formación artística, que permitió el fortalecimiento de actores y una mejor cualificación para que tanto artistas como gestores participaran de la dinámica cultural. Diplomados y seminarios en gestión cultural, marketing cultural, creación litera-

ria, formación en danzas, formulación de proyectos sentaron las bases para que los actores culturales sacaran mejor provecho de los recursos del sistema y tuvieran mayor conciencia de su oficio estético y de gestión; financiación de proyectos culturales bajo la modalidad de préstamos, gracias a lo cual libros, discos, montajes de teatro, danza e investigación cultural salieron avante. Reconocidos autores literarios de la región como Abel Medina Sierra, Rafael Aarón, Vicenta Siosi Pino, Solenis Herrera, Betsy Barros Núñez, Pablo Emilio Fonseca y César Henríquez se dieron a conocer, auspiciados por esta modalidad de divulgación.

En este periodo igualmente se definió la oferta de servicios del FMCu con la creación del Encuentro Departamental de Cultura; la implementación del Programa de Estímulos dotado de premios para las investigaciones y obras artísticas. Autores como Víctor Bravo Mendoza, Abel Medina Sierra, Jairo Rosado, Juan Carlos Foreiro, Gustavo Maceas, Limedis Castillo han ganado esta convocatoria. Otra forma de estimular la creación y la reflexión sobre la cultura guajira fueron los concursos de ensayo y cuento, cuyos resultados son hoy referente de la producción literaria y



Álvaro Escorcía Arrieta se dirige a una comunidad cultural expectante.



Cesar Henríquez y sus fieles escuderas,
Delia Socarrás y Marlene Ávila.

académica regional.

Finalmente en la administración de Zoraida Salcedo Mendoza se dio a la luz la Revista Ranchería, se creó el programa "Homenaje en vida"- concebido como un tributo a personalidades de trayectoria meritoria en el sector- y se inició la participación de la cultura guajira en escenarios nacionales e internacionales como la Feria del Libro de Bogotá.

Una gerencia de transición

Durante el gobierno de José Luis González Crespo se eligió al músico, investigador (hoy psicólogo) Roger Bermúdez Villamizar como gerente del FMCu hasta el 2008. Su llegada al cargo fue resultado de la reactivación del Consejo Departamental de Cultura, proceso liderado por artistas y gestores como Fredy González Zubiría, Ivonne Gómez, Víctor Bravo Mendoza, Edgar Ferrucho Padilla, Vicenta Siosi Pino, Claribel Ochoa, Chono Gómez, Estercilia Simancas, Marlene Ávila, entre otros.

Los aportes más relevantes del periodo de gestión de Roger Bermúdez tienen que ver con la puesta en marcha de procesos de desarrollo cultural y artístico, entre ellos la creación de la Red de Bandas Escuela- que se constituyó en un gran avance para la formación musical del departamento-, y el Encuentro Departamental de Bandas, que existió hasta 2011. De igual manera, se vitalizó el proceso formativo en escritura creativa con el impulso a la Red de Talleres Literarios de La Guajira y el apoyo permanente a los diplomados de RENATA (Red de Talleres Nacionales).

En lo que corresponde a los estímulos se le dio un vuelco a la convocatoria, pues estas antes privilegiaban las áreas de

música y literatura. El portafolio de esta convocatoria, en efecto, incluyó en adelante otras áreas artísticas, alternando la creación literaria y la investigación como modalidades de premios departamentales. Se creó un programa de becas para que las escuelas de formación artística se fortalecieran y a la vez beneficiaran a nuevos talentos de escasos recursos y pocas posibilidades de acceso a esos procesos. La experiencia rindió réditos valiosos en las áreas de música, teatro y danzas.

Bermúdez Villamizar adicionalmente impulsó la promoción de los valores estéticos y culturales de La Guajira a través de la firma de alianzas y convenios como el que se suscribió con el Smithsonian Institute del Museo Nacional de los Estados Unidos para la promoción de la música vallenata a nivel internacional (Proyecto Raíces). Resultado de ello fue el álbum "Ay ombe", que dimensiona el protagonismo de La Guajira en esta música y resultó ganadora de un premio a producciones inde-

pendientes en Estados Unidos. Las ferias bibliográficas itinerantes, la presencia en los escenarios nacionales de autores guajiros también hicieron parte de esta política.

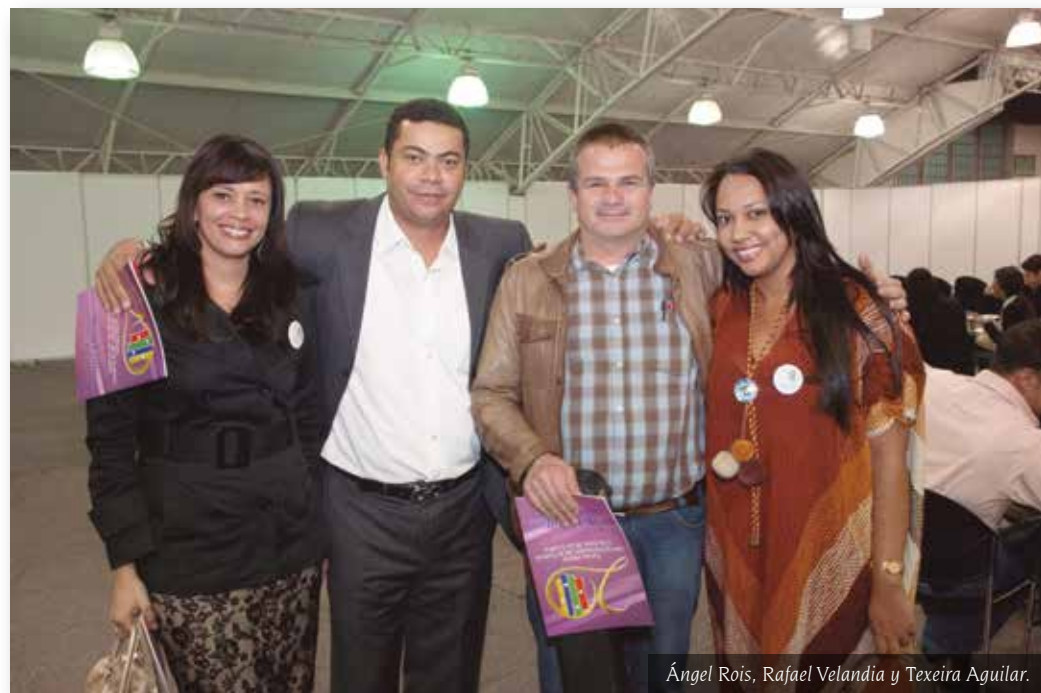
Durante su período el FMCu vio menguada su autonomía a nivel del manejo presupuestal debido a las restricciones que decretó el gobierno departamental después de que el gerente Roger Bermúdez Villamizar intentó privatizar totalmente el FMCu. Una vigorosa reacción de la comunidad cultural y una decidida voluntad política del gobernador José Luís González Crespo atajaron este proyecto, que finalmente fue archivado.

La apuesta étnica

En 2008 es designado en la gerencia el comunicador social y ex Concejal de Riohacha Ángel Rois Mejía, cargo que desempeñó hasta 2010. Su primera tarea consistió en recomponer la institucionalidad del FMCu, seriamente averiada por el proyecto de privatización de la entidad, promovido por su antecesor. El patrimonio cultural se constituyó en la principal apuesta de su gestión.

Un FMCu más sensible a los temas indígenas posibilitó la alianza con la Unión Europea y Acción Social para el proyecto de cooperación internacional NUCWIK (Consolidación del núcleo de cultura de los pueblos wiwa, kogui e ikka de la Sierra Nevada de Santa Marta), que le permitió a la entidad administrar por primera vez recursos internacionales y así invertir sus ganancias en la cultura guajira. El proyecto benefició a 10 poblados de la Sierra Nevada de Santa Marta en el mejoramiento de sus condiciones de vida. En el frente

Pasa a la página 20.



Ángel Rois, Rafael Velandia y Teixeira Aguilar.



LOS CARNAVALES DE RIOHACHA

En la sexta versión del MCC realizada en 2013 el FMCu hizo presencia con muestras culturales y la ponencia Los Carnavales de Riohacha, a la cual corresponden los siguientes apartes.

POR **ERUNDINA ILLIDGE DE PÉREZ***

El carnaval es una tradición religiosa cultural de estirpe pagana, moldeada por raíces católicas que a La Guajira se cree que llegó con los europeos a través de las Antillas, en la época de la Conquista y la Colonia y en los albores de la República.

Es una tradición vinculada a nuestro folclor, asimilada por nuestra cultura y con participación de tres grandes factores como son el gobierno municipal, la clase dirigente local y el pueblo.

Ha sido practicada y vivida en diferentes períodos de acuerdo con las épocas económicas y las circunstancias políticas y sociales así:

- Entre el 1º de enero, nacimiento del año nuevo y el domingo de piñata.

- Entre el 20 de enero, día de San Sebastián y el domingo de piñata.

Entre el sábado y el martes de carnaval, los cuatro días estrictamente de carnaval. Nuestra ciudad capital muestra unas ventajas comparativas en cuanto a carnaval se refiere, ya que tiene dos tradiciones centenarias vivas: los Embarcadores que, desde el domingo de carnaval del año 1867, han salido de manera ininterrumpida (146 años) y el Pílon Riohachero, que está añejo y consolidado con su grito folclórico ¡Oha!

Además Riohacha, posee dos joyas carnestoléndicas como son **EL BANDO DE BRITO**, fundado en 1918 del cual escribió Carlos Valdeblánquez: "MERENDARSE UN HUEVO FRITO, SIN CONDIMENTARLE SAL, ES COMO UN CAR-

NAVAL SIN FRANCISCO J. BRITO". Y la universidad COMA, BEBA Y SEA FELIZ cuyo fundador y único Rector fue Francisco J. Brito desde 1950 hasta 1974, año de su muerte física, que no espiritual.

Los miembros de esta tertulia "universitaria" recogían el acontecer, las noticias, los "chismes" de todo el año y se reunían todos los fines de semana, los anotaban y luego lo llevaban a versos en un pergamino y los leía su Rector el sábado de carnaval.

Su lema era "El que bebe se emborracha, el que se emborracha duerme, el que duerme no peca, el que no peca va al cielo, y puesto que al cielo vamos ibebamos!

Hasta 1949 las comparsas casi todas eran de mujeres, pero a partir de 1950 empezaron a conformarse comparsas de hombres como las de los Millonarios y los Cardenales que protagonizaban las batallas de marsol (dos bandos tiroteándose con harina), y la pieza original de combate era la Danza del Garabato. Otras de las comparsas fue La Cuadrilla Pinto, cuyo nombre nace de una pieza musical del folclor Riohachero cuya letra fue compuesta por el Maestro Rafael Aarón Ucrós y la música por Cipriano Guerrero. Cabe señalar que desde esa época se configuran los iconos del carnaval auténticamente riohachero, algunos de los cuales son los siguientes.

Las Pilanderas, nace de la labor de pilar el maíz para hacer arepas y bollos. Se concentraban las señoras lavanderas en un lugar llamado la Quebrá que todavía existe. En este sitio vivía una señora ca-



* Gestora Cultural, Administradora de Empresas- Especialista en Finanzas



maronera de nombre CARMELA SUAREZ que tenía una hija a quien llamaban LA MAYE de hermosa cabellera, cuerpo espectacular y muy agraciada. Allí mismo se daban cita los trabajadores para comprar los productos que estas señoras en medio de su labor hacían: arepas, café, bollos, desayunos. Entre ellos había un señor de nombre ENCARNACION BERMUDEZ a quien le decían CHON BERMUDEZ que tocaba magistralmente la dulzaina con la que le dedicaba canciones a la Maye, de quien estaba perdidamente enamorado. Siempre intentaba tocarle la cabellera, pero ella lo rechazaba y un día decidió la Maye cortarse la cabellera para quitarse al señor de encima porque no le agradaba. Lo hizo y se cubrió la cabeza con una pañoleta, de tal manera que cuando Chon Bermúdez llegó al sitio, ella se quitó la pañoleta... y él al ver que no existía la hermosa cabellera entonó el famoso estribillo:

YO TE QUERIA Y ERA POR EL PELO,
 ¡ OHA! TE LO CORTASTE Y YA NO TE QUIERO,
 ¡OHA! QUIEN PILA, PILANDERA,
 QUIEN MUELE MOLENDERA. Y desde ese momento nació la tradición.

Los Embarradores: El disfraz que luce nuestro personaje es el que se usa para las representaciones, pero el original es un pantalón de jean largo con saco manga larga, una capucha rectangular con dos orificios para los ojos cubierta totalmente de barro. Sale a las 4 de la mañana del domingo de carnaval. Tiene 146 años de existencia y presencia activa en los carnavales de Riohacha. Su voz gutural es un sonido que sale del estómago hacia la garganta, ¡Uhh!, es aporte de un Riohachero, Don José Laborde Ariza, de ascendencia

francesa, quien hizo la réplica de los embarrados de Francia que salían en la fiesta por la toma de la Bastilla.

Las mascaritas, salían a pleno día, se cubrían todo el cuerpo desde la cabeza a los pies, usaban guantes y maracas, un motivo " raro" sobre la cabeza, cubierto con un velo amarrado al cuello con un lazo grande, para que no la reconocieran y poder pescar a sus maridos , las casadas; las solteras , para poder bailar en la plaza o en bailes públicos por que antes la sociedad era muy exigente y se veía mal que las mujeres de "la sociedad" participaran de esas fiestas públicas ; y las mujeres " bandidas" para buscar a sus " clientes" y entraban a las casas y decían el estribillo: NO ME CONOCES y la gente se iba sumando.

Ahora bien, un factor importante en el desarrollo de nuestras fiestas carnestoléndicas es la música que acompaña a

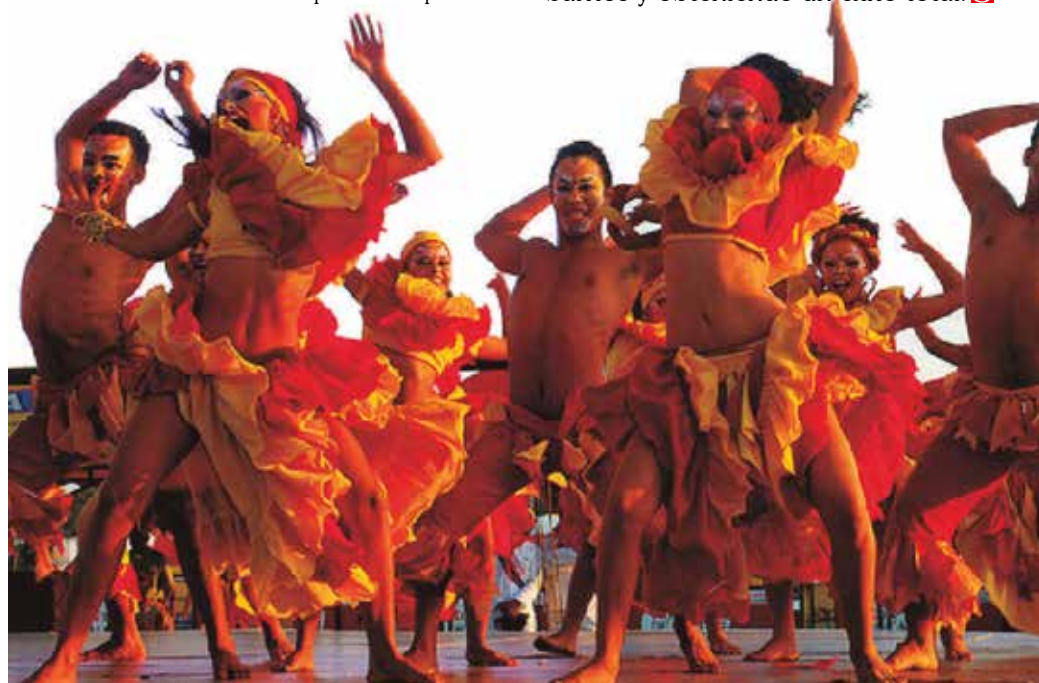
los actores, es una música inédita cuyos autores son riohacheros, lo mismo que quienes la interpretan:

El Pilón Riohachero, inicia con CHON BERMUDEZ en la Quebrá interpretado con dulzaina, caja y guacharaca. Toca las maracas Brito, Con la camisa afuera, La cuadrilla Pinto son piezas musicales inéditas, de autores riohacheros. El pilón fue llevado al pentagrama musical e interpretado por primera vez por la orquesta del maestro Felipe Mejía, hace 102 años.

Hacia la década de los años 50, las relaciones de Riohacha con el resto del país y las Antillas se fueron perdiendo. Aparece la figura legal del Departamento de La Guajira hacia los años 60 y una redistribución del comercio peninsular con sede en Maicao. En esta década aparecen dos figuras de nuestro folclor: Rubén Brugés Henríquez y Nohelia la Pipi Mejía, impulsando grupos folclóricos y llevándolos fuera del departamento a concursos nacionales (...).

A partir de la década de los 90 el carnaval de Riohacha comienza a resurgir con fuerza, aparece la figura de Reina de la Tercera Edad, complementando las anteriores dándole el espacio a este sector de señoras que ya venían organizadas y con sus experiencias carnavales de sus años juveniles pero que no participaban con representación a ese nivel.

La Corporación Carnaval de Riohacha conformada por todas las Fundaciones de iconos del carnaval, la Comunidad LGTBI y la Fundación Joselito Carnaval introduce la figura de Reina Popular del Carnaval como una forma de darle más participación a los barrios y obteniendo un éxito total. 🇸🇻





Leandro Díaz, la leyenda

HOMENAJE EN VIDA

Tributo a los mejores

El Homenaje en vida se ha convertido en una de las tribunas más importantes del departamento para rendirle tributo de admiración a quienes han contribuido al desarrollo cultural de La Guajira desde los quehaceres de la historiografía, la investigación, la escritura y el arte.

“ Jugando todas
Mis ausencias
En ausencia primitiva
Voy ganándole
A la muerte
Con lo que pierdo
De vida

Víctor Bravo Mendoza ”

Por decisión de la Junta Directiva del Fondo Mixto de Cultura de La Guajira en 2000 se institucionalizó el programa Homenaje en Vida con el propósito de exaltar públicamente el itinerario vital y creativo de escritores, músicos, investigadores, teatreros y bailarines del departamento y proponerlo como ejemplo a las nuevas generaciones de guajiras y guajiros por su innegable aporte al crecimiento material y espiritual de la sociedad peninsular y su contribu-

ción a la difusión de los mejores rasgos de nuestro pueblo.

Desde ese año de gracia, el premio les ha sido otorgado a los músicos y compositores guajiros Carlos Huertas Bueno, Máximo Movil, Alberto Beto Zabaleta, Roberto Solano Sanclemente, Lenin Bueno Suárez, Silvio Brito, Emiliano Zuleta Baquero, Leandro Díaz Duarte, Nicolás Colacho Mendoza, Romualdo Brito López, Félix Carrillo Hinojosa e Isaac Tijito Carrillo, forjadores de una prolífica producción musical que representa una de las cifras más altas de la cultura nacional. Así mis-

“ Mma, la tierra guarda su bien
Para los pasos suaves...
Arrojarás, en ella, las semillas propias
Y nacerán compañías generosas.
Mma, la tierra, sueña
Con la humedad de tus pasos...
Arrojarás, en ella, las gotas
rojas de la Resistencia.
Y aumentarás la calma
del conocer.

Miguel Ángel López ”

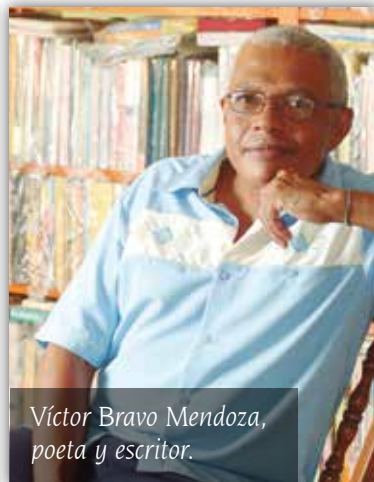
El historiador Azael de Jesús Ramírez, Betty Almazo y el hoy alcalde de Riohacha, Rafael Ceballos Sierra.



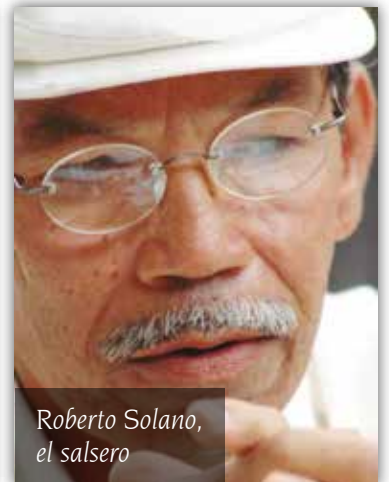
Carlos Silva Bonilla,
músico y pedagogo.



Tijito Carrillo



Víctor Bravo Mendoza,
poeta y escritor.



Roberto Solano,
el salsero

mo, el premio tuvo como destinatarios a los escritores Miguel Ángel López Hernández, Isaac López Freyle, Efraín Medina Pumarejo y Víctor Bravo Mendoza, autores de obras literarias meritorias que gozan del reconocimiento del público y de la crítica especializada tanto en Colombia como en el exterior.

“ Compadre yo soy el indio que tiene todo y no tiene nada trabajo para mis hijos llevo carbón y pesco en la playa Yo soy el indio guajiro de mi ingrata patria colombiana que tienen todo del indio más sin embargo no le dan nada. ”

Romualdo Brito López



Benjamín Espeleta Ariza, historiador y polemista.

Hermógenes Pimienta, Romualdo Brito, Lenin Bueno, Toby Murgas y Mario Correa, glorias de la cultura guajira.



“ Ayer tuve una reunión con la pena y el olvido después de una discusión la pena perdió conmigo yo soy el cardón guajiro que no lo marchita el sol. ”

Leandro Díaz Duarte

En el área de artes plásticas han sido exaltados los pintores Jaime Maya Palmesano, Antonio Márquez y Bélgica Quintana de Márquez, cuyo pincel ha retratado y recreado los grandes hitos de la cultura guajira, entre ellos el palabrero wayuu, los bailes ancestrales, los paisajes y en general la riqueza humana y natural del departamento.

do con su cámara los más importantes eventos y personajes del departamento en los últimos 40 años; las artesanas Iris Aguilar, Eudoxia González y María E. González, virtuosas del tejido ancestral de su cultura; el palabrero wayuu Sergio Cohen Epiayú, testimonio vivo del pluralismo jurídico de La Guajira; los historiadores Azael de Jesús Ramírez, Benjamín Espeleta Ariza, Lázaro Diago Julio y Wilder Guerra Curvelo, autores de notables relatos históricos y antropológicos sobre la génesis, el ethos y el desarrollo de la región; los periodistas Edison Hernández Pimienta y José Yin Daza Noguera, precursores del “oficio más hermoso del mundo” en el departamento; el bailarín Mario Valdelamar, creador y artífice de vistosas coreografías, y el gestor cultural Reinaldo Melo Guerrero, quien lideró algunas de las iniciativas fundacionales de las políticas culturales de La Guajira. 📷

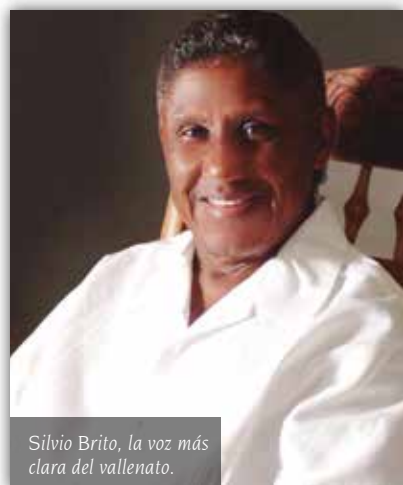


Los juglares y el gestor: Carlos Huertas, Emiliano Zuleta y Reinaldo Melo.

Pero también han sido celebrados con esta distinción los pedagogos musicales (y músicos) Mario Correa Henríquez y Carlos Silva Bonilla, quienes han liderado procesos de formación cuyos frutos son amplios y diversos; el fotógrafo Franco Estrella, que ha registra-

“ Sonriente viene rosario Por las calles de un lugar ada ba da ba da da ba da ba da pa Galante, luce se traje Por las calles de un lugar. ”

Roberto Solano



Silvio Brito, la voz más clara del vallenato.



Wilder Guerra Curvelo, antropólogo e historiador.



Miguel Ángel López Hernández, premio Casa de las Américas.



Beto Zabaleta.



Reina del carnaval hasta que muera

Una pilandera en el corazón de La Guajira

El FMCu de La Guajira honró el pasado 5 de diciembre con el premio Homenaje en Vida a Nohelia la Pipi Mejía Guerra, una de las más vigorosas personalidades de la cultura guajira. ARTE & ARTE reproduce la presente crónica como una forma unirse a tan merecida exaltación.

POR **JAIME DE LA HOZ SIMANCA***

Menudita. De brazos y piernas cortas, y una seriedad que sólo rompe al hablar de sus pilatunas en los carnavales de antaño cuando recorría las polvorientas calles de Riohacha vestida de pilandera o de mariposa. Sonríe, apenas, cuando la pregunta apunta a descifrar el secreto de su edad. Sus amigas de época aseguran

que sobrepasa los 85 años, y el periodista Edgar Ferrucho, 62 años cumplidos, afirma que la conoció cuando él tenía 20 y ella 9 lustros exactos.

Sin embargo, esta mujer tiene la vitalidad de una cuarentona sin estrenar. Se llama Nohelia Mejía Guerra, pero ese nombre es casi anónimo, y uno más en el desfile de extraños nombres inscritos en el directorio de la capital guajira. En cambio, si usted dice 'La Pipi', todos le dicen que sí, que es la mujer más popular de la región, que es dicharachera

e irreverente, que fue concejal, diputada, dama gris, rosada y, en estos momentos, la reina vitalicia del carnaval de Riohacha, uno de los más antiguos de Latinoamérica.

Y si usted pregunta dónde está 'La Pipi', enseguida lo conducen a una casa moderna de paredes pedregosas, ubicada en la calle cuarta con carrera octava, donde vive con su hermana Aydée desde hace más de 15 años. No la acompañan perros ni gatos, sino recuerdos vívidos de los carnavales que,

* Periodista profesional. Actual PTC de la Universidad Autónoma del Caribe, de Barranquilla. Este trabajo forma parte del próximo libro de crónicas y reportajes, "Breves historias para el olvido", el cual circulará en 2014.

uno a uno, ha disfrutado hasta la última gota de alegría.

DE EL ANACOBERO Y ALGO MÁS. Nohelia Mejía debía tener 30 años cuando vio al cantante puertorriqueño Daniel Santos en la tarima de cemento del Teatro Aurora, un monumento arquitectónico que durante varios lustros se constituyó en el símbolo cultural de Riohacha. Allí, en primera fila, escuchó la voz encantada de quien la había seducido a través de las estaciones radiales que hacía fluir la música del Caribe grande.

Según cuenta, permaneció embelesada y en una especie de estado hipnótico al comprobar que al frente suyo estaba la legendaria figura que años atrás había brillado con la Sonora Matancera mediante la interpretación de boleros ensoñadores, guarachas endemoniadas y sones sin igual que aún guarda en su memoria.

La presentación de *El Anacobero* en Riohacha fue en 1956, después de una memorable actuación en Barranquilla, y 24 horas antes de partir hacia Venezuela. Para entonces, 'La Pipi' había disfrutado ya carnavales gloriosos que tuvieron como escenario principal aquel teatro donde el intérprete de Dos Gardenias diseminó su voz al viento. Allí había desfilado ella, años atrás, con disfraces de diseños franceses copiados de las revistas que llegaban de Europa.

Pero el aguijón de los carnavales se había clavado en su vida desde los 17 años, cuando tuvo su primera fiesta en la casa de Alejandrina López Sierra, ubicada en la famosa Calle Ancha, y lugar por el que iban y venían 'Los Emba-

rradores', una tradición cultural que en 2014 llegará a los 147 años de existencia.

"Los bailes de carnaval se iniciaban con valsos y se exhibían los disfraces. Se sentía el olor de las colonias, los perfumes y talcos finos traídos de Francia. La música era tocada por bandas



Daniel Santos

que interpretaban conciertos a puerta cerrada. En los tiempos de mis tías las fiestas de carnaval comenzaron a salir a las calles animadas con el baile de El Pilón, esa famosa tonada que en 1912 fue llevada por primera vez al pentagrama, gracias a mi padre Felipe Mejía", afirma.

LA MARIMBA Y LAS PILANDERAS. Nohelia Mejía, 'La Pipi', tiene una inmensa discoteca con música selecta. En ocasiones escucha a Beethoven y Chopin, sus músicos favoritos. Cuando la nostalgia la invade, recurre a las sonatas para piano, a las sinfonías y oberturas del famoso compositor alemán; o

a los valsos y mazurcas del genial pianista polaco.

Nohelia se deja atrapar por extraños episodios. Por esa razón no sólo su imaginación viaja por mundos creados a su imagen y semejanza, sino que, de cuerpo presente, se traslada a lugares que marcan sus recuerdos a fuego vivo. Disfrutó durante un día, en el sambódromo, el desfile infinito de carrozas y danzas del carnaval de Río de Janeiro; vivió las "mojaderas" del Rey Momo de Panamá; y se confundió entre las marimondas y pea peas del carnaval de Barranquilla. Pero todo está en su memoria, pues de ahí no pasa.

—¿Por qué?

—Yo no sueño —responde.

—¿Cómo así?

—Así como lo oye —replica—. Nunca en mi vida he soñado. No sé qué es un sueño ni los colores del sueño. Creo que tampoco tengo corazón porque jamás he amado a un hombre. Aunque he tenido enamorados...

Sin embargo, en la vida de 'La Pipi' sobresalen sólo los momentos más gratificantes de los carnavales. Y uno, en especial, por encima de todos: Las pilanderas.

Entonces, se le agranda la mirada, y la velocidad de sus palabras son una especie de ráfaga que se aproximan al vértigo. Porque es la que más se preocupa por mantener otra tradición que, por momentos, siente que se diluye como agua entre los dedos.

Ahora se levanta de su silla de mimbre y dice que El Pilón se baila así, con la falda extendida, la mano en la cintura y un pañuelo coqueto que sirve para aumentar el tamaño de la seducción.

"Las pilanderas son de aquí, pero se las llevaron para Valledupar. Allí les dicen piloneras. Por el año 1967 vinieron unas damas rosadas a un encuentro, vieron a nuestras pilanderas y luego las transpusieron allá junto con todo y coreografía. Menos mal que no usaron nuestra música, sino una especie de puya que no es riohachera", señala.

'La Pipi' recoge los vestidos y siente que lo ha dicho todo. Yo la veo caminar rumbo a la habitación donde guardará sus reliquias y pienso que sí, esta Nohelia de hacha y machete, 'La Pipi', es la reina vitalicia de los carnavales de Riohacha. Hasta que muera. Por eso, creo, vuelve a entonar el canto que aprendió desde su niñez: *Quién pilaaa, pilandera; quién mueleee, muelendera; pila, pilandera...*



Pipi Mejía.

Una entidad necesaria

Palabras pronunciadas por el gerente del FMCu en el acto de celebración de los 20 años de la entidad.

POR **CÉSAR HENRÍQUEZ MENDOZA**



Teixeira Aguilar, Gary Julio, Carmen Ibarra y Enrique Berbeo.



Pipi Mejía.

El Fondo Mixto de Cultura de La Guajira cumple 20 años. Y en esta celebración, para la actual administración, era muy importante convocar a los diferentes protagonistas tanto a nivel administrativo como trabajadores de la cultura que han hecho posible que la entidad tenga cada día más importancia para del desarrollo cultural de La Guajira.

En los últimos 20 años muchas entidades, tanto estatales como mixtas han desaparecido en Colombia, y muchas en La Guajira. El Fondo Mixto ha logrado mantenerse gracias al apoyo de las diferentes administraciones que sin dis-

tingo político han visto las bondades en la entidad para la promoción de las artes y del respaldo decidido de la comunidad cultural.

20 años atrás La Guajira carecía en institucionalidad cultural que cubrieran todas las artes y procesos. El Fondo Mixto, la Dirección de Cultura Departamental y las Direcciones de Cultural municipales en todo el departamento han sido un logro del sector cultural de La Guajira. Y los resultados se han visto. Nunca antes La Guajira había tenido tantos trabajadores de la cultura y tantos artistas, producto del talento natural de nuestra población.

Equipo del FMCu.



Tenemos grupos de danza que han triunfado en todos los festivales del país, tenemos los mejores cantantes, compositores y acordeoneros de música vallenata de Colombia, tenemos escritores de talla nacional y ganadores de premios internacionales, artistas plásticos de reconocimiento nacional e internacional y las artesanas cuyos productos son ahora el bom nacional e internacional.

En el Fondo Mixto tenemos claro que son los artistas y trabajadores de cultura, los mejores embajadores de La Guajira y son ellos los que escriben la historia cultural y artística del departamento.

Por esa razón el Fondo Mixto inició hace 13 años entrega los homenajes en vida. Era una vergüenza que se esperara que muriera un artista para que el estado y la institucionalidad se acordaran de él, y leyera hermosos y conmovedores discursos en su sepelio.

También el Fondo Mixto, dio el ejemplo que ese reconocimiento debía venir acompañado de un incentivo económico. Porque ese también fue una conquista del sector cultural. En el pasado los reconocimientos estaban limitados a placas, medallas y pergaminos. Y el artista que alzó la voz exigiendo algo más, y hoy lo podemos confirmar que fue el pionero de esa lucha, fue el desaparecido maestro de música Carlos Ezpeleta, creador del Himno de Guajira, cuando en sus últimos

Homenajeados

En el marco de la celebración de los 20 años del FMCu se entregaron los premios de cultura, los cuales tuvieron como destinatarios a los siguientes artistas, organizaciones y gestores culturales:

Fundación Cultural Raíces, Fundación Musical Maestros, Escuela de Talento Musical Darío López, Javier Julio Mendoza, Fundación Letrras Guajiras, Fundación Senderos De Acordeones, Edilberto Bermúdez Aragón, Casa De Cultura De Fonseca, Eusebio Siosi Rosado, Vicenta Siosi Pino, Escuela de Dibujo y Pintura Pinto, Fredy González Zubiria Y Nohelia Pipi Mejía Guerra.

años de vida, en una entrevista a la prensa, rechazó una placa; argumentando que él no era carro para que le pusieran placa.

En estos tiempos difíciles sin regalías directas, el fondo se ha afectado pero sigue firme, y logramos con el decidido apoyo de la actual administración rendirle homenaje a 16 organizaciones, artistas y trabajadores de cultura que se han destacado en

los últimos 20 años. La lista era más larga, pero hemos priorizado la antigüedad, la permanencia y aquellos que por diferentes motivos, no han sido exaltados con homenajes en vida.

En este sentido quisimos hacer justicia, de reconocer de manera directa a un grupo cultores de La Guajira, algunos de ellos, pocos dados al protagonismo, pero que siempre están trabajando día a día, luchando, aportando ideas, colaborando aquí y allá de manera desinteresada, y produciendo cultura y arte de día y de noche. El verdadero artista, ama tanto su arte, que nunca descansa, nunca para. 🎨

Rafael Ceballos Sierra, alcalde de Riohacha y el gerente del FMCu.



EN LA GUAJIRA LAS FRONTERAS CUENTAN

Un proyecto diverso.



Este proyecto se viene implementando desde 2012 con el fin de dotar a La Guajira de un Centro de Creación y Producción de Contenidos Culturales.

POR MATTY GONZÁLEZ FERRER*

Historias como la gesta heroica del Almirante Padilla, el desplazamiento de los habitantes de Garrapatero, el trasegar del Festival Cuna de Acordeones y la transformación cultural del Resguardo Provincial, entre otras tantas, son narradas hoy por comunicadores guajiros a través de la radio y los nuevos

medios, explorando formas alternativas de vernos y contarnos, gracias al proyecto institucional "Las Fronteras Cuentan". Una iniciativa de la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura que llega al departamento de La Guajira por una gestión del Fondo Mixto de Cultura de La Guajira.

Gran Donación Cultural

La Gran Donación Cultural forma parte de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA) del Japón y su propósito es contribuir al fomento de la educación y la cultura de los países en vías de desarrollo. Para Japón, una variada y dinámica actividad cultural no solo es básica e importante en sí misma sino también fundamental para el sano desarrollo de una nación.

Este proyecto viene implementándose desde al año 2012 con el fin de dotar a La Guajira de un Centro de Creación y Producción de Contenidos Culturales, para lo cual el Fondo Mixto se encargó de la adecuación del espacio físico y se espera, a finales de este año, la donación que realizará la Embajada de Japón de los equipos necesarios para el buen funcionamiento del mismo. De manera paralela se ha realizado el componente formativo del proyecto, el cual prepara a miembros de colectivos de comunicación ciudadana, de emisoras comunitarias y de interés público del Departamento para convertirlos en productores integrales de piezas comunicativas con alto contenido social y cultural.

Con la realización de diversos talleres para fortalecer aspectos técnicos y conceptuales de la comunicación comunitaria, los participantes del proyecto han realizado producciones sonoras que son difundidas por radio e internet y que muestran diversos aspectos de la reali-

* Comunicadora Social.

dad sociocultural de la región. En el 2012 se destacaron crónicas y reportajes como "El retorno a la semilla" realizada por Miller Sierra Robles, que describe la importancia de La Guajira en la obra de García Márquez; "Tras los rastros del oro líquido",



trabajo conjunto de las emisoras Viva FM de Villanueva, La Voz del Ranchería de Distracción y Fiesta Estéreo de Barrancas que se centra en los impactos negativos del contrabando de gasolina; la serie "Guajira Inédita" producida por Naffer Vergara del Colectivo Memorias Vivas, que explora diversos tópicos de nuestra cultura que han sido poco investigados, y la serie "Culturas compartidas" del colectivo de comunicación "Preservar" liderado por Carlos Yesid Lizarazo y Matty González con el apoyo de Alex Cabrales Producciones, que explora en sus dos capítulos las interrelaciones que se dan entre los diversos grupos étnicos y culturales que habitan La Guajira, y que fue merecedora del Premio Departamental de Periodismo Cerrejón.

Para la difusión de las producciones realizadas por cada región se ha diseñado la página web www.lasfronteras cuentan.com en la que se pueden encontrar nuevos proyectos de contenido que complementan lo sonoro con textos, imágenes interactivas, videos y otros recursos multimediales que facilitan el desarrollo de piezas comunicativas y su difusión a través de las herramientas de la web 2.0 o web social, con presentaciones dinámicas desde diferentes aplicaciones como Glogster, Prezi, slideshare y Thinglink. Este será un punto importante para la estrategia de circulación de contenidos, ya que el reto es seguir fortaleciendo la promoción de las producciones realizadas y su articulación con otros procesos académicos y culturales a nivel local y nacional.

Este año se realizaron 27 programas agrupados en 9 series que abarcan formatos como crónica, reportaje, dramatizado, pie de foto sonoro e historias de vida. Un concurso interno selec-

cionó como las más sobresalientes a las producciones "Villanueva Cuna de Acordeones" realizada por la Emisora Comunitaria Viva FM, "Identidad Cultural" de la Emisora de Interés Público Utay Estéreo del Resguardo Indígena Mayabangloma, "Padilla Afro, Pró-

cer y Marino" del Colectivo Unad Cead La Guajira; "Garrapatero Historia de Vida" del Colectivo Preservar de Riohacha y "El Perijá: Una historia a través de la radio" producida por la Emisora Comunitaria Fonseca Estéreo.

El proyecto desde lo nacional

El proyecto "Las Fronteras Cuentan" nace de la necesidad de propiciar espacios de expresión, creación y dialogo para que los distintos grupos culturales, sectores sociales e instituciones públicas y privadas se encuentren en torno a la construcción de realidades que respondan a la pluralidad de visiones e intereses de la región.

Esta iniciativa es liderada por la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura. El principal objetivo que se espera con su puesta en marcha es poder contribuir a la visibilización y valoración de la diversidad cultural de las poblaciones de frontera gracias a la apropiación de nuevas tecnologías desde los centros de producción de contenidos digitales que permitirán la creación colectiva y circulación

de piezas comunicativas desde relatos propios que aborden la memoria e historias locales, patrimonio y saberes tradicionales, expresiones artísticas e imaginarios de región, entre otros aspectos, teniendo en cuenta el reconocimiento y valoración de las diferencias en cuanto al género, lo étnico, lo social, político, económico y sobre todo, lo cultural.

A través de la "Gran Donación Cultural" japonesa, gestionada desde el Ministerio de Cultura con el acompañamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores, se dotarán de equipos a los centros de producción ubicados en cinco regiones del país en las cuales el proyecto es impulsado por organizaciones de reconocida trayectoria en el sector cultural y comunicacional como el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes en el Departamento de La Guajira, la Corporación Cultural Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero en Norte de Santander, el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Departamento de Nariño, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD en el Departamento del Cesar y la Red de Emisoras Comunitarias CANTOYACO del Departamento de Putumayo.

Estos centros se convertirán en verdaderos laboratorios de innovación, en lugares de encuentro y formación que le permitirán a los narradores de la frontera contar con la tecnología necesaria para relatar sus realidades, convertir sus ideas e historias en piezas comunicativas de alta calidad estética y compartirlas, no solo con sus comunidades, sino con otras del país y del mundo.

Acciones desde lo local

La entidad responsable del proyecto en los departamentos de Cesar y La Guajira es el Fondo Mixto de Cultura de La Guajira liderado por su gerente, el Comunicador Social, Cesar Henríquez Mendoza, quien defiende los importantes avances que, con la implementación de estas acciones, se han logrado en el fortalecimiento de la comunicación ciudadana y comunitaria en la región.

La supervisión del proyecto está a cargo de Delia Socarrás, mientras que la Coordinación Regional la ejerce la Comunicadora Social Matty González.





Félix Carrillo, Cesar Henríquez, Jaime García Márquez y Víctor Bravo.



Fabrina Acosta e Idayris Yolima Carrillo, Mujeres sin receta.

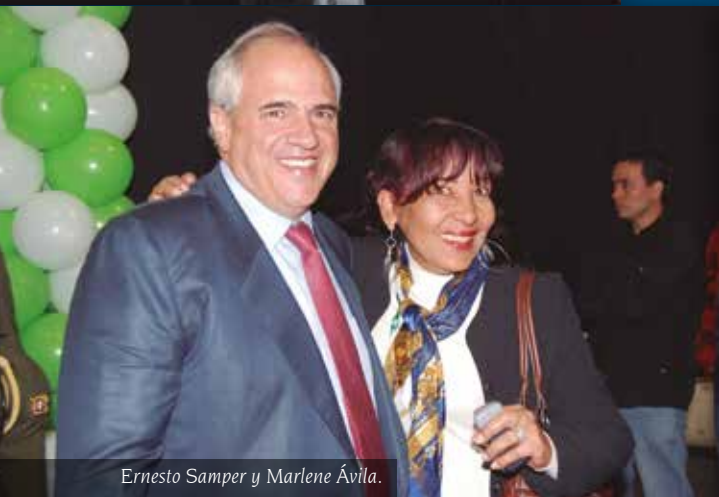


Amílcar Acosta, su esposa Nidia Restrepo y dos bellas guajiras residentes en Bogotá.

Una tribuna internacional para la cultura guajira

La Guajira ha hecho presencia en la Feria Internacional del Libro de Bogotá a lo largo de estos años gracias a la gestión del FMCu y la Dirección de Cultura departamental, lo cual le ha permitido disponer de un espacio de

excepción para exponer sus artesanías, promover y difundir sus literaturas, afianzar su identidad y generar año tras año un lugar de encuentro para los guajiros y amantes de esta tierra, los cuales se dan cita en la celebración del tradicional Día



Ernesto Samper y Marlene Ávila.



Juan Guerra, Delia Bolaños, Abel Medina y Oscar Parra.



Paly Gámez anima a la concurrencia.



Iveth Pineda en el stand de La Guajira.

de La Guajira, que se realiza en el marco del evento .

Con un gran esfuerzo institucional se ha logrado llevar a escritores, pintores, escultores, músicos, cuenteros, investigadores, danzarines, teatreros a este importante escenario de celebración de la palabra, que en cada versión rinde tributo a países y escritores de los distintos rincones del planeta, reconocidos por su decidido e indiscutible aporte a las artes y la cultura.

En la Feria se han presentado centenares de obras salidas de las plumas de nuestros más celebrados escritores, connotados periodistas, acuciosos historiadores o aplicados investigadores, las cuales han contado con el apoyo del Fondo Mixto para su edición y promoción.

El Día de La Guajira convoca a los guajiros residentes en la capital del país y a quienes se interesan por el devenir y las vicisitudes de este lugar de la geografía nacional. Una entusiasta comitiva de guajiras y guajiros acude en esa fecha a disfrutar las delicias gastronómicas, las

nostalgias musicales y las novedades literarias de su tierra. Cerca de 500 peninsulares residentes en Bogotá celebran su reencuentro con el terruño y reafirman su compromiso con el lugar del mundo donde dieron el primer grito, que en esos momentos se convierte en un sentido iay ombé! cuando se rizan los acordeones y la voz de los juglares irrumpe en el recinto entonando el famoso paseo:

*Nací en Dibulla frente al mar Caribe
De donde muy pequeño me llevaron
Allá en Barranca me bautizaron
Y en toda la Guajira me hice libre
Yo vi tocar a Santander Martínez
A Bolañito, a Francisco el Hombre
A Lole Brito, al señor Luis Pitre
Los acordeones de más renombre...*

Por estas y muchas otras razones, La Feria Internacional del Libro de Bogotá se ha convertido en un espacio obligado para la promoción de la Cultura y las Artes de La Guajira.

He aquí un registro gráfico de esta emotiva jornada.



Ángel Acosta Medina.



Víctor Bravo, Hilda Lubo, Normando Suárez, Ernesto Samper, Amílcar Acosta, Wilder Guerra y Álvaro Escorcía.



Roger Romero Pinto, la voz del gobierno departamental en la Feria.



Alejandro Rutto Martínez.



Teixeira Aguilar y Shirley Cabana.



Carmen Gutiérrez y dos admiradores de La Guajira.



José Gómez, Víctor Bravo y Pedro Rosado.



Roger Bermúdez en una de sus más recientes presentaciones. Lo acompañan Tony Márquez y Gaby Bermúdez.

Viene de la página 7.

de promoción internacional de la cultura guajira se tendieron puentes de entendimiento con la institucionalidad cultural de Venezuela y Aruba.

Rois Mejía continuaría la promoción de la música vallenata en el concierto internacional. En tal sentido se aprovechó la alianza con el instituto Smithsonian para promover a músicos guajiros en festivales folclóricos de Estados Unidos. La permanencia del programa de becas para jóvenes ante las escuelas de formación artística llegó a beneficiar a 502 nuevos actores.

El proceso formativo se complementó con los diplomados para las escuelas de música tradicional en Herramientas pedagógicas y didácticas, en Artes escénicas y el apoyo a la Red de Talleres Nacionales (Hoy Relata). En lo que respecta al fortalecimiento institucional se logró mejorar la gestión archivística y los procesos administrativos y de mejoramiento institucional.

La hora del emprendimiento cultural

En 2010 asumió la gerencia del FMCu Álvaro Escorcía Arrieta, respaldado por una notable experiencia en el sector público y la gestión cultural (fundamentalmente desde la Fundación Raíces). Su gestión estuvo marcada por un mayor impulso al emprendimiento cultural, representado en el apoyo a iniciativas con capital semilla para generar industrias creativas auto-sostenibles y concretar la plusvalía de la cultura y las artes como prácticas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de los actores culturales.

Durante su período se amplió la oferta para la promoción de los artistas guajiras en escenarios nacionales al celebrar convocatorias para el Mercado Cultural



Zoraida Salcedo Mendoza.

de Caribe donde cerca de 17 empresas culturales pudieron recoger experiencias para hacerse vivibles en el cada día más competitivo mercado cultural nacional. También se inició la participación de creadores guajiros en el Parlamento Nacional de Escritores de Cartagena, un nuevo espacio que se abrió para la palabra de los guajiros. Así mismo, se gestionó la instalación del Centro de Producción y Creación de Contenidos audio digital de zonas de frontera, que cuenta ya con todas las condiciones para su instalación.

Dos programas que promueven la escritura creativa cobraron vida durante este periodo: el ciclo de talleres literarios interculturales Amalgama como resultado del cual se publicó un volumen de cuentos creados por niños de escuelas del Municipio de Riohacha y el proyecto "Palabras Nómadas", que permitió que varios escritores compartieran su experiencia con diversos públicos en los municipios del departamento.

La hora actual

En 2012, después de un accidentado proceso para la conformación de la terna,

fue designado gerente del FMCu el Comunicador social César Henríquez Mendoza a quien le correspondió enfrentar una situación inédita en el departamento: las interferencias y dificultades que introdujo en la administración seccional la reforma al régimen de regalías puesta en marcha por el gobierno nacional. Este cambio drástico en las reglas del juego en la financiación de las políticas públicas en la jurisdicción afectó la dinámica institucional del Fondo Mixto de Cultura de La Guajira; de hecho, los recursos de Ordenanza, que representan la mayor parte de los ingresos del FMCu, llegan a cuenta gotas. Una gestión para administrar recursos de los municipios y las secretarías del departamento ha generado alternativas para que la entidad no colapse. Pese a ello, la administración enfrenta dificultades para satisfacer las crecientes necesidades del sector.

Pese a estas circunstancias adversas, en esta vigencia se puso en marcha un proyecto comunicacional gestionado por el gobierno de José Luis González: la Emisora de Interés Público Majayura Stereo, cuya parrilla de programación definitiva está aún en construcción con el propósito de nutrirla con más contenidos culturales. En este período igualmente se ha dado continuidad a iniciativas como la promoción de artistas en la Feria Internacional del libro, el Parlamento de escritores y el Mercado Cultural del Caribe, así como la edición de investigaciones sobre el patrimonio cultural guajiro y series literarias como Los Impresentes. La entidad, dadas sus afugias presupuestales, ha aplazado programas emblemáticos como los Premios Departamentales y Encuentro Departamental de bandas.

El balance de gestión Henríquez Mendoza es hoy materia de análisis en los círculos culturales del departamento.



Brígida Acosta Romero, la iniciadora y hoy oficial de la Policía Nacional



Viene de la página 17.

Un padrino comprometido con el proyecto es el Director Municipal de Cultura, Emmanuel Pichón Mora quien, desde los inicios, ha brindado su apoyo con recursos económicos y conceptuales en el componente de formación. Otros actores institucionales que se han vinculado son el SENA, la Universidad de La Guajira y la Gobernación de La Guajira, a través de la Dirección Departamental de Cultura y la Emisora Institucional Majayura Estéreo 100.7 FM. Otro aliado importante del proyecto es la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Cead La Guajira, cuyos estudiantes como Miller Sierra Robles y Rita Elena Meza, realizan sus pasantías profesionales integrando colectivos de comunicación.

La participación de La Guajira en este proceso ha sido sobresaliente, de hecho, Argemiro Cortés Buitrago Director de Comunicaciones del Ministerio de Cultura llegó recientemente a Riohacha para manifestar su complacencia con los avances en la adecuación del centro y expresó que, en su criterio, esta es la región donde mayores progresos se han logrado en

el país; resultados que se potenciarán con la articulación del centro de producción y la Emisora Majayura Estéreo.

Finalmente, luego de la implementación de este proceso de formación y difusión realizado con los comunicadores comunitarios, lo que se busca con

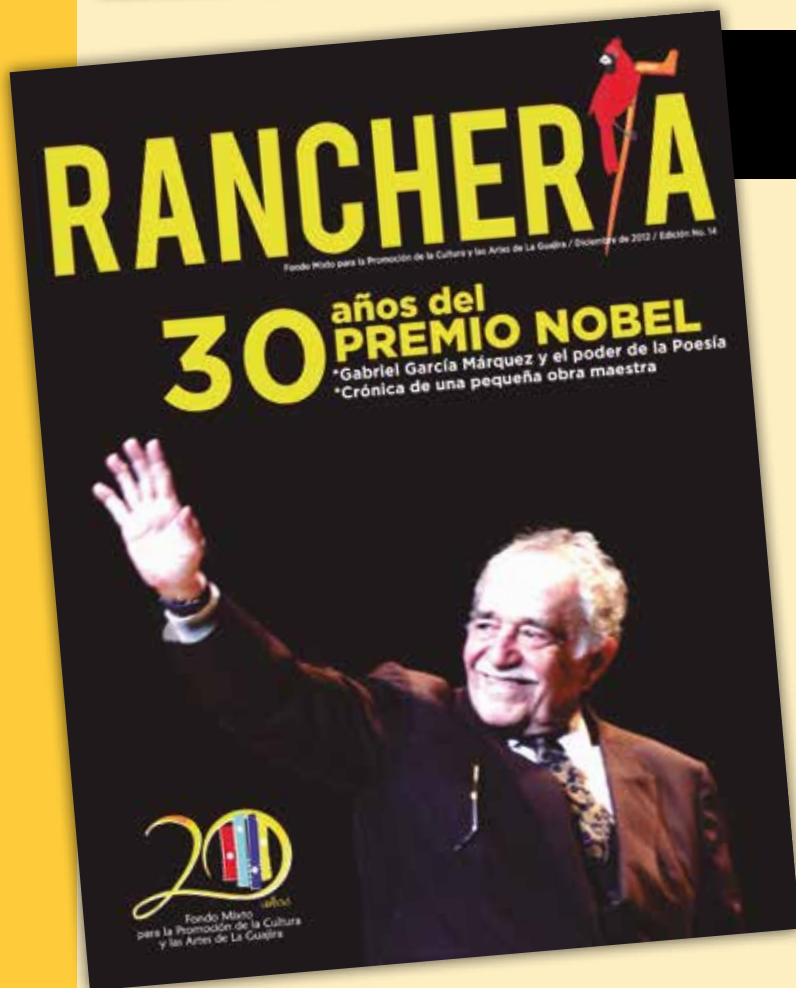
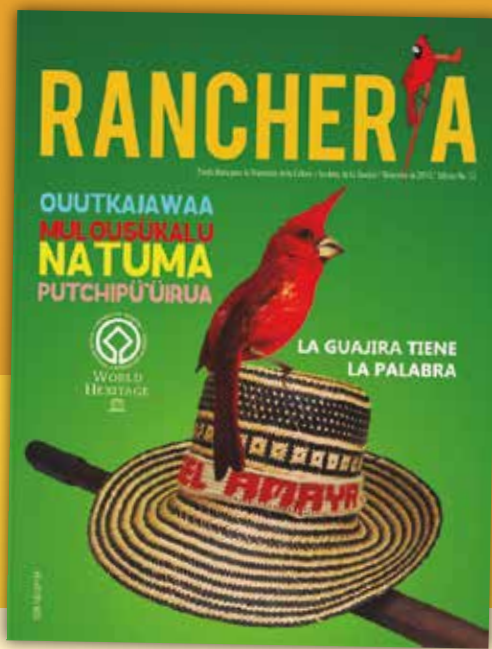
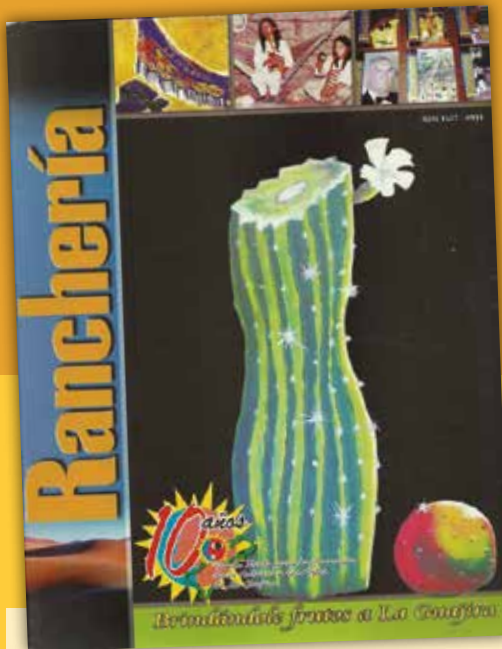


Una gran diversidad de voces

Entre los aspectos anecdóticos de este proceso se destaca la manera en que confluyen las particularidades que se dan en el departamento y la diversidad de miradas y enfoques de los participantes desde sus experiencias, saberes, y trabajo en equipo, muestra de esto es el apoyo que Carlos Yesid Lizarazo y Miller Sierra Robles, le han brindado al proyecto, otra característica es el hecho de ser la única región que cuenta con la participación de una emisora del Ejército Nacional, esta es Colombia Estéreo de Maicao; o los valiosos aportes de los señores Fadrique Rincones y Libardo Forero, veteranos de la radio y el agro, cuya experiencia data desde los inicios de Radio Sutatenza. Del mismo modo, vale la pena destacar la manera en que el equipo de la emisora Beraka Estéreo de Albania se dedicó a descubrir las historias de vida que se entrelazan con el proceso extractivo del carbón en las minas del Cerrejón; o la confluencia de culturas que se hizo evidente desde las participaciones del señor Ever Toro Toro de Camarones quien, acompañado de su hijo José Enrique representaban la voz afro, mientras que los integrantes de la Emisora Utay Estéreo y de la Escuela de Comunicación del Resguardo Provincial representaban la voz de la Nación Wayuu. Esta diversidad de voces que trascendió ideologías, razas y géneros no dejó por fuera la participación de los más chicos; actuaciones como las de Francesca, Wichicho y Pütchipuú dejaron bien representados a los niños y niñas de La Guajira.

Matty González y sus pupilos.

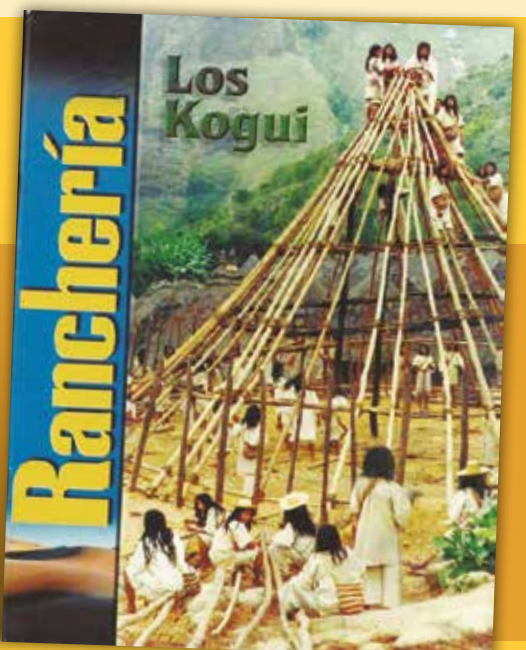
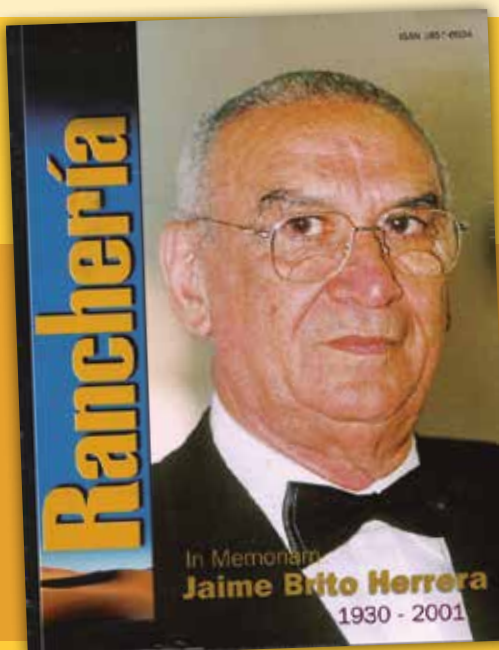


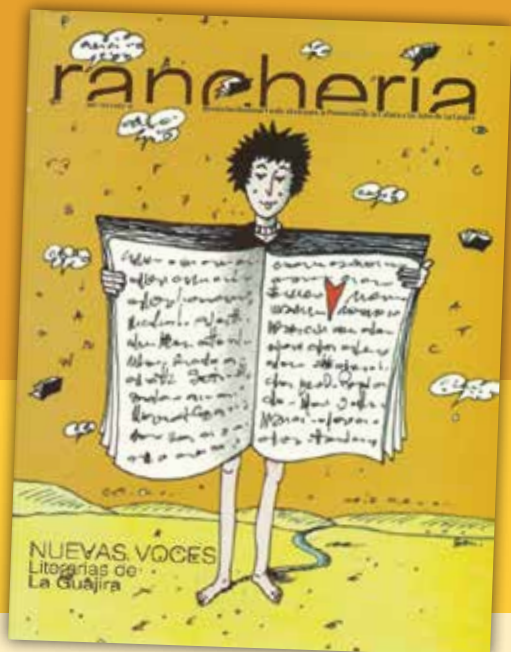


RANCHERÍA:

el río de la palabra

La revista institucional del Fondo Mixto de Cultura se ha posicionado como un producto editorial meritorio.





El FMCu de La Guajira dio a la luz en 1998 la revista *Ranchería*, que desde entonces ha circulado 14 ediciones en las cuales se han abordado una gran diversidad de temas relacionados con el quehacer cultural del departamento, el país y el mundo. En este lapso, en efecto, *Ranchería* ha publicado más de 200 textos sobre múltiples asuntos, esto es, literatura, música, política, antropología económica, teatro, humor como resultado de lo cual se ha hecho acreedora a un importante reconocimiento entre la comunidad cultural de La Guajira y el país.

Durante sus 15 años de existencia *Ranchería* ha convocado a sus páginas a escritores, investigadores sociales, periodistas, economistas que en distintas coyunturas han prestado su pluma para animar el debate intelectual en el departamento, entre ellos Amílcar Acosta Medina, Benjamín Es-

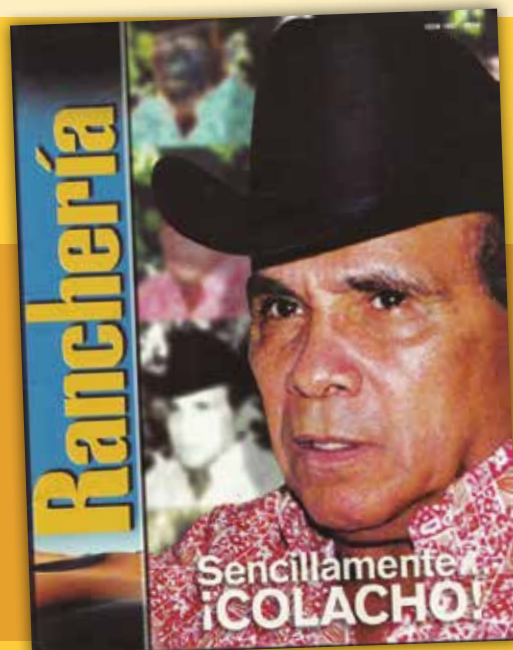
peleta Ariza, Ángel Acosta Medina, Alberto Salcedo Ramos, Joaquín Mattos Omar, Wilder Guerra Curvelo, Antonio Hernández Gamarra, Jorge González, William Ospina, Limedis Castillo, Vicenta Siosi Pino.

La dirección de la publicación ha estado siempre en cabeza del gerente de la entidad, pero tanto la coordinación como el Consejo editorial han sido rotativos, lo cual ha permitido que una selecta nómina de escritores y periodistas haya sido convocada a cumplir ese rol, dentro de la cual se pueden citar nombre como los de Víctor Bravo Mendoza, Abel Medina Sierra, Emmanuel Pichón Mora, Jaime de la Hoz Simanca, Fredy González Zubiría, Orlando Mejía Serrano, entre otros.

En las dos últimas gerencias, *Ranchería* dio un verdadero salto cualitativo entregando a la circulación

ediciones de gran factura tanto por su contenido como por su presentación. Se trata de los números 12, 13 y 14 en los cuales se dieron cita autores y temáticas de hondo calado literario y periodístico, que recibieron elogiosos comentarios de la crítica especializada.

El antecedente más importante de *Ranchería* es la revista *Jepiriana*, publicación del extinto Instituto de Cultura de La Guajira, que sentó las bases del periodismo cultural moderno en el departamento y propició el surgimiento de esta publicación en su versión actual.





Centro Cultural de La Guajira.

Informe institucional

Dirección de Cultura, Juventud y Género

Desde la Dirección de Cultura, Juventud y Género nos encontramos adelantando gestión con el Ministerio de Cultura, y el Grupo de Infraestructura Cultural, en coordinación con los Municipios de Maicao, Riohacha y Albania de Bibliotecas Públicas completamente dotadas de mobiliarios y libros, y el Centro Musical Municipal. Así mismo se realizó un recorrido por el Teatro Aurora y el reconocimiento del terreno donde se construirá la Biblioteca Municipal, ubicado en la Comuna 10.

Texeira Aguilar Peralta, directora de Cultura, Juventud y Género.



De igual forma, El Gobernador de la Guajira Juan Francisco Gómez entregó instrumentos musicales a niños trabajadores del mercado nuevo de Riohacha, convencidos que a través de la Cultura contribuimos a una mejor sociedad.

Se viene adelantando seguimiento a los proyectos presentados por los municipios con el recurso del Impuesto al Consumo de la Telefonía Móvil vigencia 2012; con la convocatoria abierta para los municipios del departamento para la



alianza con la Estrategia Colombia del Programa Presidencial Colombia Joven, se realizó una campaña donde hombres y mujeres Uniguajira dijeron no al maltrato en base al género. Esta campaña se extenderá a las instituciones educativas, empresas públicas y privadas de la ciudad, con el fin de que toda la ciudadanía se una en una sola voz y juntos decir no más al maltrato.

Es importante destacar también, la gestión que hicimos ante el Ministerio de Las Tecnologías y Telecomunicaciones, MinTic's, con el cual logramos que se hiciera realidad la dotación de 15 computadores portátiles completamente nuevos, los cuales fueron donados a la Biblioteca Publica Departamental Hermana Josefina Zúñiga Deluque, a través del Programa Computadores Para Educar. Hoy muchos más guajiros tienen la posibilidad de aprender de las nuevas tecnologías y de la conectividad a internet, convencidos que con una cultura de educación, podemos trascender en el desarrollo del Departamento.

vigencia 2013; Asimismo se firmó el convenio con el municipio de Maicao, donde se beneficia a la Junta Mayor de Palabrereros con recursos superiores a los 180 millones de pesos, teniendo en cuenta que desde que fue declarado al Palabrero Wayuu Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación, según Resolución número 2733 del 30 de diciembre de 2009, hasta hoy ellos cuentan con los recursos para la ejecución del proyecto, siendo ahora una realidad. Por otra parte, el convenio para la Restauración de la Casa Robles se viene adelantando positivamente.

Interactiva Étnica del Gas, lo que se convierte en un atractivo turístico y cultural para los visitantes del Centro Cultural.

En el área de Género departamental, la Dirección de Cultura, Juventud y Género del Departamento de La Guajira, en

En alianza con el SENA, se va a llevar a cabo la Formación en Servicios Bibliotecarios y Alfabetización a líderes comunitarios del Municipio de Riohacha, creemos que en la capacitación y el desarrollo integral de nuestros líderes encontramos restablecer la cultura del departamento. Y cabe anotar que en este momento un grupo del sector cultural se encuentra realizando el "Curso de Gestión Cultural con Énfasis en Formulación de Proyectos Culturales", convenio realizado entre La Corporación Promotora de las Comunidades Municipales de Colombia - PROCOMÚN - y LA Dirección de Fomento Regional del MINISTERIO DE CULTURA.

Además, aprovechando el tiempo de vacaciones de los estudiantes, se adelanta el programa de Vacaciones Recreativas, realizando los talleres de Actuación y de lectura, con una nutrida programación que brinda la Biblioteca Pública Departamental Hermana Josefina Zúñiga Deluque en alianza con el Área Cultural del Banco de La República.

En alianza con CHEVRON, cada día se incrementan más las visitas a la Sala



Biblioteca Josefina Zúñiga de Luque.



Para este segundo semestre se ejecutaron los proyectos de "Primero La Juventud", ya que la OCAD Regional aprobó recursos que superan los 1.500 millones de pesos, gracias a la persistencia, gestión y tenacidad de la Directora de Cultura, Juventud y Género de La Guajira, Texeira Aguilar Peralta y a su equipo de trabajo, que lograron de manera eficiente sacar este proyecto adelante entre todos los que fueron presentados ante este Órgano Colegiado.

Así mismo, se ejecutará el Proyecto de Cultura de La Guajira, el cual fue aprobado por el OCAD Departamental, por un presupuesto de 1.568 millones de pesos, los cuales serán invertidos en el fortalecimiento y formación artística de todo el sector a lo largo y ancho del territorio, teniendo en cuenta que nuestro departamento es pluriétnico y multicultural, seguiremos trabajando porque en La Guajira la Cultura es Primero.

- Apoyo a las actividades carnestolendas del Departamento de La Guajira. Se apoyaron (2) municipios en sus programaciones del carnaval de La Guajira. Riohacha, corregimiento de camarones, y Dibulla, corregimiento de la punta de los remedios y presencia en Barrancas.

- Se realizó el 1° Encuentro con los responsables de cultura municipales del departamento al cual asistieron doce (12) municipios. El encuentro sirvió para afianzar relaciones, sinergias y compromisos con los responsables de cultura municipales en áreas como juventud, espacios de participación, escuelas de formación, espacios culturales y planificación cultural.
- Participación en el Encuentro Acuerdos por la prosperidad Plan de lectura escritura "leer es mi cuento" realizado en la Ciudad de Cartagena en el marco del cual se articularon

relaciones directas con el Ministerio de Cultura- Biblioteca Nacional y se gestionó la dotación de libros para la primera infancia en todas las bibliotecas públicas del departamento de La Guajira.

- Apoyo a los artistas del departamento para la profesionalización en danza con la Universidad Popular del Cesar (UPC) – Valledupar. Seis (6) artistas en danza apoyados para su profesionalización.
- Se gestionó con la Empresa privada el apoyo a las organizaciones musicales del género Vallenato en las

Los niños son prioridad.



diferentes presentaciones artísticas culturales del departamento.

- Realización de Mesas de integración con las comunidades indígenas que habitan los alrededores de la Sierra Nevada de Santa Marta para implementar estrategias que ayuden a la conservación, protección, valoración y salvaguarda de estas poblaciones étnicas en sus manifestaciones culturales.
- Inclusión de La Casa Luis Antonio Robles Suárez de Camarones como Bien de interés Cultural del Ambiente Nacional mediante la resolución 0731 de 2013.
- Convocatoria de talleres de emprendimiento ABC, en el segundo semestre del año con el fin de capacitar noventa (90) gestores culturales y creadores de la comunidad Guajira.
- Concertación con Banco de la República, Dirección de Cultura, Juventud y Género y Chevrón Company para fortalecer la Biblioteca

Departamental Hermana Josefina Zúñiga Deluque.

- Realización de (3) mesas de concertación para la formulación y construcción del Plan Decenal de Cultura 2012-2021.
- Fortalecimiento de la Red de Bibliotecas Públicas del departamento de La Guajira y la generación de espacio para la promoción de lectura y el acceso libre al conocimiento.

Participación de las etnias.



PALMAR DE MARÍA

Allí estarás como siempre
 En Palmar de María
 Tomada por el silencio y la
 contingencia de la luz
 Y si llegas a ella...
 Observarás que el tiempo
 estará detenido
 Escucharás las risas de los niños
 y los juegos de cartas
 El sofoco del sexo entre sábanas
 blancas
 El humo hará su presencia
 diáfana en la cocina
 Y el olor a café tostado subirá
 al cielo
 Tus vestuarios olerán a azahar
 de la india e incienso
 Mientras tus pasos aplastarán
 la suave hierba que crece en las
 habitaciones
 Volverás a la infancia cuando
 suenen las últimas campanas
 En el templo de tu cuerpo...

DESPOJADA

El cielo nos mira impávido
 Ya las raíces han cruzado las
 fronteras del patio
 Y las enredaderas con sigilo se
 han apoderado de las ventanas
 Las hojas secas han bautizado
 las habitaciones con una colcha
 de pétalos podridos
 Allí germina el tiempo
 En días pasados un armadillo
 hizo su madriguera en lo que fue
 el baño
 La termita carcome todo mi
 cuerpo sin temor a represalias
 Pero todavía resisto...
 Mis muros son fuertes aunque
 la lluvia empañe mi rostro
 Un nido de alacranes me hace
 cosquilla en las vigas de la sala
 Alguien, algún día vendrá por
 mí...

Limedis Castillo.



PRESENCIA SABANERA EN LA GUAJIRA

A través de la semblanza de uno de sus personajes más emblemáticos, el autor de este texto reivindica el fructífero aporte de la colonia sabanera al departamento de La Guajira.

POR **CARLOS YESID LIZARAZO**

*Oswaldo Bettín,
el gran sabanero.*

La Guajira, quizás por su condición de frontera, ha sido, desde siempre, receptora de población migrante y desplazada. Algunas de esas personas venían solo de paso, otras atraídas por el eco de las diferentes bonanzas que ha vivido esta región o victimizadas por un conflicto social y armado interminable. El continuo tránsito y asentamiento de personas provenientes de otras regiones del país, y aún de naciones vecinas, contribuyó a forjar una multiculturalidad que con el transcurrir de los años se ha convertido en marca identitaria de nuestro departamento.

No podríamos decir con exactitud cuando llegó el primer sombrero vueltiao a estas tierras pero si podemos afirmar que las sabanas del Bolívar Grande, (Córdoba, Bolívar y Sucre) tienen un espacio preponderante en esta nación multicultural que es hoy La Guajira. En el marco de la celebración de los veinte años de creación del Fondo Mixto de Cultura de La Guajira honramos el aporte social y empuje laboral que hombres y mujeres provenientes de esta región le han entregado a nuestra península.

El protagonista de nuestra historia nos condujo por un complejo entramado de saberes, sabores y colores sabaneros. Reconocido hombre de radio, amante del sombrero vueltiao y las abarcas tres puntá; tapicero de oficio, dirigente cívico y sindical por obligación, periodista y locutor deportivo por pasión, Oswaldo Emiro Bettín Reyes,

con más de cuatro décadas de residencia en Riohacha, encarna el sentir del hombre sabanero asentado en La Guajira.

Cuando le pregunté el porqué de su llegada y permanencia en tierras Guajiras guardó silencio, agachó la mirada y me entregó una respuesta llena de recuerdos: "A Riohacha llegué un marzo por allá en el año 67 del siglo pasado. Pero todo empezó años atrás, en unas vacaciones que me llevaron a casa de mi madrina, en Barranquilla, siendo yo un pelaito, me gustó la vida de ciudad, no me quería devolver, recuerdo que me regresaron para el pueblo a la fuerza."

Esta experiencia se amarró a sus recuerdos, la obsesión lo obligaría, años más tarde, a abandonar su humilde casa, hogar compuesto por don Gustavo Bettin Sierra y doña María Luisa Reyes Chimá, Osvaldo fue el sexto de diez hermanos, con quienes compartió los primeros años de infancia. Atrás también quedó San Andrés de Sotavento, pintoresco pueblito enclavado en las sabanas del departamento de Córdoba, en límites con Sucre, región Caribe colombiana. La primera escala sería Montería, ciudad que lo inició como tapicero, pero la fuerza de los recuerdos lo llevaría a hacer escala en Barranquilla, esta vez sin el ojo vigilante de la señora que lo recibió cuando vino al mundo. Allí perfeccionó los secretos de su primer oficio.

Pero los ímpetus juveniles pudieron más que la sensatez, una mañana de post carnaval se levantó con el deseo de continuar su viaje aún en contra de la voluntad de su hermano y compañeros de trabajo. Partió sin rumbo definido. Un viejo maletín terciado, cuyo contenido eran dos mudas de ropa, y una pequeña caja con las herramientas de su nuevo oficio eran todo el equipaje que creía necesario para enfrentar el mundo. Soñaba conocer Bucaramanga tal vez Bogotá pero un vendedor de pasajes terminó por embarcarlo para Riohacha.

Por entonces las carreteras en el Caribe eran trochas intransitables que hacían más largo, agotador e interminable el recorrido. A su arribo a la capital guajira un súbito arpen-

timiento recorrió su cuerpo. "Me bajé del bus, miré para todos los lados y solo vi soledad y abandono, ¿a dónde fue que llegué? No, no yo me regreso es ya para Barranquilla!" De no ser porque el bus salía dos días después y su economía tocaba fondo, Osvaldo Emiro no estaría hoy presente en nuestras líneas.

Trabajo y amor en la capital guajira

Pero estaba en La Guajira, tierra de gente amable y llena de virtudes, en tan



"En sus recuerdos permanecen intactos los hechos de violencia de que fueron víctimas sus paisanos, campesinos atraídos por el boom de la marihuana que llegaban a estas tierras a ofrecer su mano de obra. Muchos de ellos no regresaron, otros fueron engañados u obligados a partir bajo amenazas de muerte".



solo dos días Osvaldo recibió comida, techo y aprecio. Muy pronto su capacidad de trabajo le permitió abrir un local para atender la alta demanda de sus servicios "Tapicería Sucre fue la primera que hubo en La Guajira, trabajé ese oficio durante más de 20 años, nunca tuve problemas. De allí hice mis cosas y saqué a mis hijos adelante", afirma, con una mezcla de orgullo y nostalgia.

Y fue justamente esa labor la que le permitió conocer al amor de su vida. Liduvina Castañeda Gutiérrez era la secretaria de la lotería de La Guajira, ofici-

na que funcionaba justo al lado de su taller, "era una morenita agraciada, bien pintosa, muy educada, el primer saludo lo recibí ocho días después de mis cortejos y a la primera invitación que me aceptó le quedé mal, me puse a tomar licor con unos amigos y se me olvidó la morenita". Tan solo fueron ocho meses de noviazgo para que sonaran campanas de bodas. Tres hijos, siete nietos y un sólido hogar son el resultado de 44 años de vida conyugal con esta riohachera del Barrio Arriba.

Para Osvaldo y doña Liduvina la llegada de Tito, su primer hijo, fue una dura prueba. "El dictamen del pediatra decía que nuestro hijo padecía síndrome de Down, no pudimos evitar el tremendo impacto, pero Dios le pone pruebas a sus hijos, esa fue la nuestra, así lo entendimos, lo aceptamos y le entregamos todo nuestro amor y apoyo a nuestro hijo. Después llegarían Hendrick y Rommel, los dos son ingenieros electrónicos, radicados en Bogotá. Hoy Tito tiene 44 años, y es el centro de atención en nuestra familia", anota emocionado.

Momentos difíciles

Para Osvaldo Bettin sus peores momentos en la Guajira los vivió durante la bonanza marimbera "Conocí al riohachero antes de que esta plaga llegara, percibí los estragos que el dinero a montones causó en su personalidad y el daño social que generó el comercio de la mala hierba", afirma con un gesto de inconformidad en su rostro. Pero el daño va más allá, en sus recuerdos permanecen intactos los hechos de violencia de que fueron víctimas sus paisanos, campesinos atraídos por el boom de la marihuana que llegaban a estas tierras a ofrecer su mano de obra. Muchos de ellos no regresaron, otros fueron engañados u obligados a partir bajo amenazas de muerte.

Afirma que el momento más feliz de su existencia se lo entregó doña Liduvina Castañeda al aceptar ser su esposa, desde entonces los instantes de felicidad se repiten a diario. Desde el principio ella ha sido el motor que lo impulsa a hacer las cosas bien, saberla su compañera es sentirse apoyado y respaldado en todas las acciones y decisiones que a lo largo de su permanencia en la Guajira ha tenido que enfrentar: "hoy le agradezco a Dios habérmela mandado como compañera, es



Osvaldo Bettín, el periodista.

Monseñor Héctor Salah Zuleta:

El hombre, el sacerdote, el obispo

POR **FREDY GONZÁLEZ ZUBIRÍA**



Monseñor Héctor Salah Zuleta

El nacimiento del obispo de Riohacha, Monseñor Héctor Salah Zuleta, estuvo determinado por esos extraños azares del destino. En el barrio Palermo de Bogotá, exactamente en la calle 45 con carrera 16, en los mismos días se mudaron a dos casas contiguas los Salah, que llegaron de Bucaramanga, y los Zuleta, provenientes de Medellín.

Los Salah descendían de un jurista libanés que llegó a Colombia huyendo de la Primera Guerra Mundial y se radicó en la capital de Santander, alejado de sus paisanos comerciantes que prefirieron hacerlo en la costa caribe colombiana, mientras que los Zuleta llegaron a la capital del país por compromisos laborales del padre, quien era ingeniero civil.

Dos jóvenes de esas familias, Héctor Salah y Ángela Zuleta, se conocieron, se

enamoraron y se casaron. Les nacieron tres hijos varones, Jorge, Héctor y Guillermo. Jorge y Héctor eran gemelos totalmente idénticos. La misma contextura, el mismo rostro y la misma voz. Para acentuar aún más su extraordinaria similitud lucían el mismo corte de cabello, vestían igual y manejaban los mismos modales.

El par de gemelos aprovecharon la semejanza para hacer más llevadera sus vidas académicas en el colegio Calasanz. Jorge desde pequeño tuvo gran facilidad para las matemáticas, mientras que Héctor se destacaba en ciencias sociales. Cuando llamaban a Héctor al tablero a realizar un ejercicio de matemática, pasaba Jorge, y cuando se trataba de temas de historia y geografía quien lo hacía era su hermano. Las evaluaciones escritas las intercambiaban y en los exámenes orales se suplantaban.

Al iniciar sus estudios universitarios, con apenas 17 años, lo invitaron a una fiesta de quince años. Era el 11 de febrero de 1961. Allí conoció a María Eugenia Luque Medina, una hermosa jovencita de 14 años, que acudía por primera vez a una fiesta.

Desde que Héctor Salah Zuleta la vio, se enamoró y empezó a cortejarla. A los seis meses formalizaron la relación. Tuvieron un noviazgo a la antigua, que se mantuvo a lo largo de los cinco años de su carrera universitaria. Las visitas eran de sala, bajo la vigilante mirada de los padres. A veces "le prestaban la muchacha por unas horas" para llevarla a una fiesta, con el inaplazable compromiso de que fuera devuelta antes de que el reloj marcara las doce de la noche.

En la Universidad de los Andes tuvo de profesores a Rogelio Salmona, quien



Fredy González en su diálogo con Monseñor.

fue el mejor arquitecto de Colombia por muchos años. A su vez recibió clases de Oscar Niemeyer, la gloria de la arquitectura brasilera. Por supuesto, para los exámenes finales de cálculo y matemáticas quien aparecía en el curso era su hermano Jorge y sacaba cinco en todo.

Al graduarse como arquitecto, abrió una oficina con su gemelo, quien se había graduado de ingeniero civil. La empresa inició con fuerza, al término de unos meses Héctor Salah Zuleta era un arquitecto que representaba la juventud pujante con ganas de crecer. Le propuso matrimonio a su novia María Eugenia Luque Medina, ella feliz aceptó. Formalizaron el compromiso para febrero, tendrían 7 meses para los preparativos de la boda. Ambas familias aprobaron la unión, eran una pareja perfecta.

Una tarde de julio, con el vehículo en el taller, lo cogió un aguacero cerca al Salitre. Estaba a unos metros de la Central de Juventudes, una comunidad de jóvenes católicos que prestan servicio social y organizan actividades en el campo, a la que perteneció por varios años.

Se refugió allí de la lluvia y se encontró con antiguos amigos que estaban organizando un campamento para la Costa. Hoy Monseñor no recuerda la explicación, pero dejó su oficina tirada y se fue de paseo a acampar en las playas cercanas a San Bernardo del Viento, Córdoba.

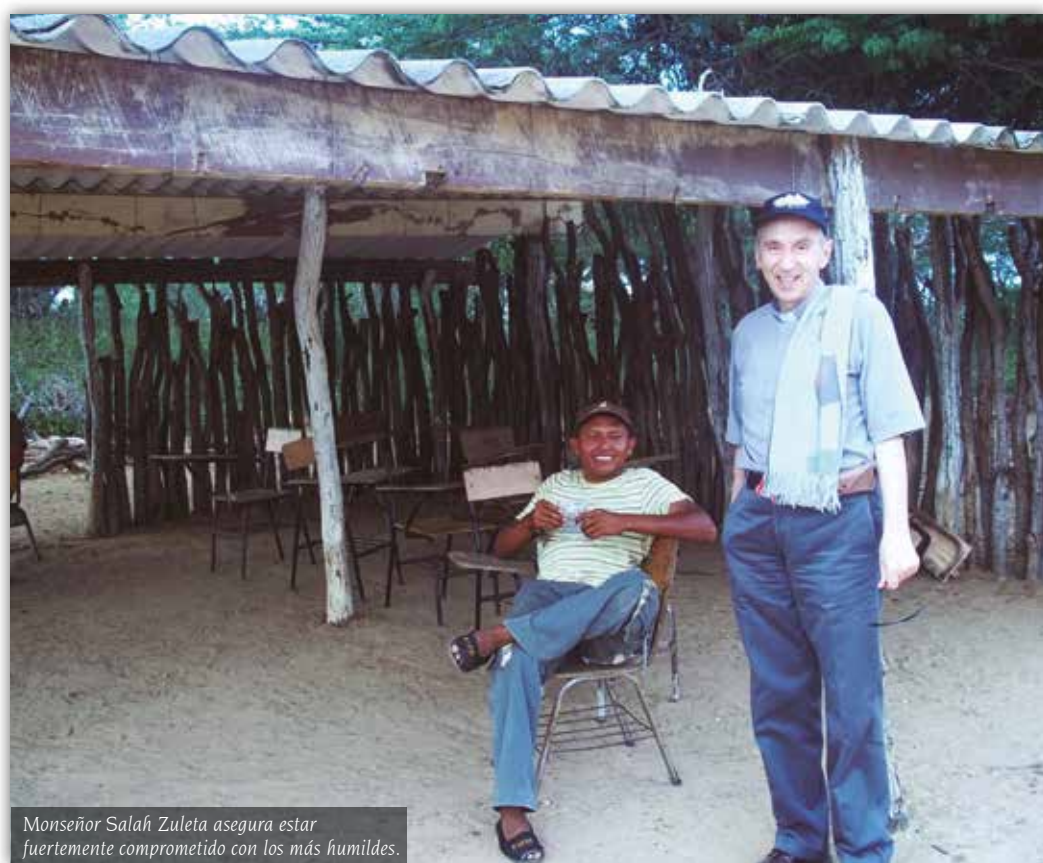
Como buen cachaco, confundió el mar con una piscina ancha y empezó a

nadar hacia adentro. A los pocos minutos se vio lejos y no tenía fuerzas para regresar. Empezó a gritar y hacer señas para que lo salvaran. Desesperado se hundía por segundos y volvía a sacar la cabeza para gritar. Unos jóvenes nativos se lanzaron al agua y lograron rescatarlo, halándolo del pelo, ahí perdió parte de su rubia cabellera.

Colorado del susto, los ojos rojos y escurriendo agua, no tenía palabras para explicar lo sucedido. El sacerdote que los acompañó solo atinó a decir: "¿Que querrá mi Dios de ti, de que no te estamos velando en este momento?" Esa frase retumbaría en su cabeza

en las siguientes semanas. Nuevamente una fuerza extraña, intervendría en el destino Héctor Salah Zuleta. Los socios de una empresa aliada lo delegaron para buscar un pliego de condiciones para una licitación que se abrió en Medellín. En la capital antioqueña decidió "volarse" e ir al Seminario de La Ceja, pidió información y una hoja de solicitud.

Héctor actuaba como si alguien le ordenara por encima de su voluntad. Llegó a preguntarse "¿Qué estoy haciendo? me voy casar, tengo una próspera carrera y estabilidad económica ¿por qué tengo este formulario en mi mano?" Pero parece que él no se mandaba.



Monseñor Salah Zuleta asegura estar fuertemente comprometido con los más humildes.

Regresó a Bogotá, citó a María Eugenia y a sus padres a una cena. Los suegros acudieron entusiasmados a la cita, pensaban conocer los detalles de la boda. Cuando les contó la historia de San Bernardo del Viento y les informó que los planes habían cambiado, es decir, que entraba al seminario, casi hace atorar a todos con la comida. Luego su propio padre le reclamó, recordándole toda la inversión hecha en los Andes, para que saliera ahora con eso. Héctor no se inmutó ante los señalamientos y los reclamos, era más fácil que un elefante se parara en su trompa que él cambiara de decisión.

María Eugenia Luque Medina lloró desconsoladamente por meses, estaba muy confundida y su corazón destrozado. Y lo peor, impotente, pues con esa competencia le era imposible recuperar a su novio, a su único novio desde adolescente, a su amado novio.

En el Seminario de La Ceja, Antioquia, cursó estudios de Filosofía y Teología. Héctor y María Eugenia seguían escribiéndose cartas. En cada una ella le decía: "Te espero cinco años". Semanas antes de ordenarse, viajó a Bogotá y le rogó que no le esperara más. El 10 de diciembre de 1972 Héctor Salah Zuleta se ordenó como sacerdote. La primera labor como clérigo fue ir a la Universidad de los Andes y buscar a cada uno de los profesores de matemáticas y confesarles la suplantación del hermano y pedir perdón por ello. Las risas de sus antiguos maestros fue la respuesta a su acto de contrición.

La vida sacerdotal de Héctor Salah Zuleta ha sido siempre de compromiso con la educación y abnegación por su labor pastoral y social. Ofició como párroco en Puerto Tejada, Cauca, allí donde solo había carencia total. Fue testigo de la miseria extendida, donde sus habitantes eran ofendidos e injustamente tratados por terratenientes, socios de los ingenios azucareros.

Luego fue formador-rector de los seminarios de Yarumal, donde iba por primera vez, y La Ceja, donde se formó. Paso nuevamente a ser párroco de Rio Negro. Meses después lo nombraron director del Departamento de Ministerios Jerárquicos de Seminarios y Vocaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia.

En esas semanas lo llamó el Nuncio Apostólico y le entregó una carta del

Papa. Lo habían nombrado Obispo de Girardota. Quedó mudo. Caminó desde la calle 35 hasta la 110 tratando de asimilar la noticia.

En el nordeste antioqueño debió enfrentar la transición del dominio paramilitar sobre el guerrillero. Ofició las misas de 12 masacres. En una de ellas estuvo al frente de 25 ataúdes. Miraba al cielo o al piso para no desgarrarse en llanto al ver a las familias desconsoladas sobre los féretros. Siempre decía: "Quienes cometieron esta masacre se le deben a la muerte, nosotros nos les debemos a la vida". Lleno de pavor, una vez le tocó ir solo a recibir a unos secuestrados. Quedó intranquilo por varios días.

El 13 de mayo de 2005 Su Santidad Benedicto XVI lo nombró Obispo de la Diócesis de Riohacha. En La Guajira también dividió su misión entre lo pastoral y lo social. Logró aumentar el número de sacerdotes en el departamento y extender la prédica al área rural. A su vez, mejoró la calidad educativa de

“ La vida sacerdotal de Héctor Salah Zuleta ha sido siempre de compromiso con la educación y abnegación por su labor pastoral y social. ”

las instituciones que están a cargo de la Diócesis, a través de la llamada educación contratada. Gracias al manejo pulcro de los recursos logró excedentes económicos que fueron reinvertidos en canchas y polideportivos en Uribia, Manaure y Riohacha. Es un gran admirador de los sacerdotes misioneros capuchi-

nos. Afirma que la educación formal llegó a los wayuu gracias a ellos. Cuando le pregunté sobre los excesos que cometieron, entre ellos las restricciones a su cultura dentro de los internados, él asegura que es cosa superada, que era una visión particular de esa época. Agrega que en las instituciones educativas a cargo de la diócesis son muy respetuosos de la cultura wayuu e incluso de la libertad de cultos.

El obispo de Riohacha saca unos planos arquitectónicos y me los muestra con orgullo. Está empeñado en sacar adelante sus dos grandes proyectos: La Mega Biblioteca Virtual y el primer parque cementerio de La Guajira. Es un hombre incansable, un sacerdote abnegado y un obispo con visión social futurista. "La clave es la educación... es la educación", repite una y otra vez en todos los escenarios.

Monseñor Héctor Salah Zuleta y María Eugenia Luque Medina seguirían siendo amigos de por vida. De hecho, ella le cantó la misa de ordenación. Pocos años después, él le celebró la misa de su matrimonio y posteriormente le bautizó las tres hijas.

En entrevista telefónica desde los Estados Unidos, donde reside hace muchos años, María Eugenia Luque Medina dice que se resignó a perderlo porque ante el llamado de Dios no había nada que hacer: "El proyecta mucha paz, Dios no pudo hacer mejor elección".

María Eugenia Luque Medina.





Viene de la página 29.

lo mejor que le pudo pasar a mi vida, dejé atrás la errancia y conformé un hogar del cual vivo orgulloso”, concluye.

Organización, liderazgo y superación

La vocación de servicio de Osvaldo Bettín se refleja en las dignidades que ha ejercido, entre ellas: presidente de juntas de acción comunal, líder del extinto sindicato de loteros y de la colonia sabanera, consejero de cultura y deportes, Concejal de Riohacha, dirigente deportivo y miembro activo de agremiaciones periodísticas. Además de lo anterior, Osvaldo conformó al lado de Muriel Lubo, Dalis Arguelles, Edgar Pimiento Caicedo y Alberto Palmarroza el comité que negoció con el gobernador de ese entonces, Román Gómez Ovalle, el cese del alzamiento ciudadano generado por el recordado Paro Cívico que sacudió la ciudad en el año 1991. *“Fue la más grande protesta ciudadana que se haya visto en Riohacha, exigíamos el servicio de agua, conquista que se logró pero en el papel porque es la hora y Riohacha todavía sigue sin un servicio pleno de agua”,* anota con un dejo de impotencia reflejado en su rostro.

Osvaldo asevera que el aporte sociocultural y laboral de los sabaneros a La Guajira se inicia con la transformación del campo, gracias a la llegada de mano de obra experta en estas labores que permitieron darle un gran impulso al sector agrícola y ganadero. Los campesinos sabaneros, una vez empleados en fincas y haciendas, trajeron a sus familias para asentarse definitivamente en La Guajira. Entre ellos había artesanos,

decimeros, músicos, cocineros con conocimientos empíricos transmitidos de generación en generación por la fuerza de la oralidad y la práctica. Así llegaron el fandango, el sombrero vueltaio, el mote de queso, el porro y otras tantas expresiones que se arraigaron en nuestra cotidianidad.

“ Históricamente, los sabaneros han sido la colonia más numerosa de La Guajira ”

Pero el ejemplo de empuje y superación del hombre sabanero no se queda allí, hoy Osvaldo Bettín, a sus 67 años, después de graduarse de bachiller en el colegio Livio Reginaldo Fischione, hace parte de un grupo de periodistas empíricos que aceptaron el reto de la profesionalización en Comunicación Social en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia- UNAD-, enfrentados a un pensum donde predomina el uso de las Tics. *“Es una tarea dura, lo sé, pero*

es mi sueño, afortunadamente cuento con el apoyo de profesores, colegas y amigos que me regalan parte de su tiempo para ayudarme a hacer realidad este propósito”, añade Bettín al tiempo que agradece a colegas como Edgar Ferrucho Padilla, Edison Hernández Pimiento y Lenin Bueno Suarez que le permitieron entrar al mundo del periodismo. En la actualidad conduce La Polémica Deportiva por Guajira televisión, y en radio es el segundo a bordo en el programa de humor El Guacaqueo de la tarde, que dirige su amigo Álvaro Martínez Redondo.

Osvaldo Emiro Bettin Reyes se siente satisfecho con el aporte realizado por la cultura sabanera a La Guajira, *“es una manera de corresponderle a esta tierra que nos ha brindado tanto, solo esperamos que esta armonía y respeto, que hemos construido con trabajo y responsabilidad, prevelezca para siempre, al fin y al cabo todos somos Caribe, todos somos hermanos”,* concluye diciendo este hombre que cambió las herramientas y las manualidades por micrófonos y cámaras de televisión. 📺



Mi foto favorita de García Márquez

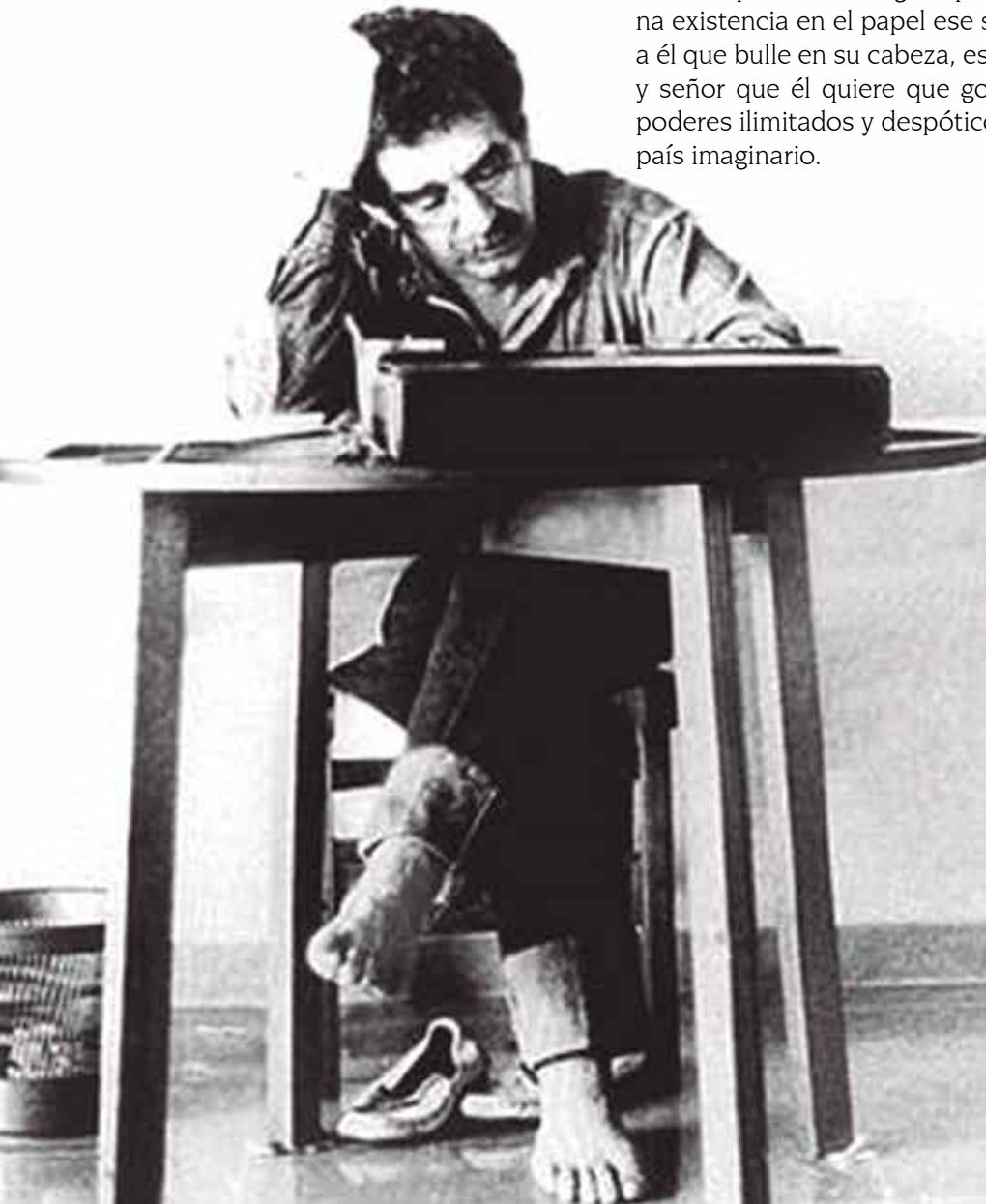
El patriarca creando al Patriarca

El poderoso dictador de las palabras modelando el libro del dictador, en la secreta intimidad de su estudio, absorbido por completo por su colosal tarea, "solo, con una soledad absoluta".

POR **JOAQUÍN MATTOS OMAR**

El patriarca creando al Patriarca, una lucha de titanes, el poder absoluto de una imaginación desplegando todas sus facultades para modelar un personaje de poder absoluto, el artista verbal empeñado en su propósito de imponer su dominio sobre el lenguaje, de demostrar que él no es

un simple instrumento o sirviente de éste —según la pretensión de los logócratas— sino, por el contrario, su amo y señor, y que, por tanto, puede ejercer un gobierno total sobre las palabras hasta lograr que produzcan un texto original, distinto y autónomo respecto a cualquier otro, el único capaz de conseguir que cobre plena existencia en el papel ese ser paralelo a él que bulle en su cabeza, ese otro amo y señor que él quiere que gobierne con poderes ilimitados y despóticos sobre su país imaginario.



Pero no es fácil someter a las palabras, ni siquiera para él a quien ellas han parecido siempre mostrar sumisa obediencia, y no es fácil someterlas sobre todo cuando se busca que se pongan por completo al servicio de un proyecto tan descomunal como ése que él tenía en ese momento.

De ahí el gesto que capturó la foto, que es el característico de quien está inmerso en un gran empeño intelectual, de quien está convocando y reuniendo todas las fuerzas de su mente para que, realizando una suerte de arrolladora prueba olímpica, supere todos los obstáculos que separan a su dueño de su ambiciosa meta literaria: la cabeza inclinada hacia la derecha, ligeramente apoyada sobre la palma de esa mano, mientras hunde los dedos entre la frondosa pelambre indómita para rascarse mecánicamente en un gesto que parece dirigido a incrementar el nivel de actividad de su cerebro, a desencadenar potencias secretas y hasta entonces no usadas de su imaginación.

La expresión del rostro es, en efecto, la de alguien cuyo cerebro está buscando en sus más profundos recovecos la solución a un problema, pero sin que haya angustia o ni siquiera una marcada tensión en sus rasgos.

Sin embargo, hay un detalle que parece no encajar con esta imagen del escritor luchando a brazo partido con las palabras: la papelera que, situada a su derecha, y salvo por una sola bola de papel, está vacía. La lógica indica que, a la situación descrita (y que es la que la actitud del escritor evidencia a todas luces), debería corresponder una papelera atiborrada de borradores que, desechados uno tras otro, reflejarían esa búsqueda implacable de la forma y el contenido deseados. ¿Habría vaciado Mercedes la papelera de su rebotante contenido un momento antes del disparo del obturador?

Hay todavía un detalle más sin aparente explicación: en el instante preciso congelado por la cámara, García Márquez no se halla escribiendo; no hay hoja alguna en el rodillo de la máquina de escribir. Lo que está haciendo en ese instante es revisar lo que, al parecer, acaba de escribir. Lo que resulta inexplicable es que eso no concuerda con la manera de trabajar que, según le contó, por ejemplo, a Rita Guibert en entrevista realizada en 1971, él tenía por entonces: **"Voy corrigiendo línea por línea a medida que**

Rodrigo García Barcha, autor de la famosa imagen de su famoso padre.



voy trabajando, de manera que cuando termino una hoja ya está casi lista para el editor". ¿O significa entonces que, en el momento de la foto, estaba corrigiendo una sola página en la que se hallaba escrita apenas una sola línea? Bueno, esto último no resulta descabellado, si tenemos en cuenta la declaración que le dio a Plinio Apuleyo Mendoza en *El olor de la guayaba*, refiriéndose a *El otoño del patriarca*: "Lo escribí como se escriben los versos, palabra por palabra. Hubo, al principio, semanas en las que apenas había escrito una línea".

El atuendo es de diario (digamos, de fatiga), si bien la camisa es de manga larga y está cerrada hasta el puño (tal vez hace frío), pero los pies puestos fuera de los zapatos, con todo y que se trata de unas zapatillas de goma, corroboran la intención de que el cuerpo esté lo más cómodo y relajado posible para que la cabeza, al recibir de él el menor suplemento de esfuerzo, pueda hacer mejor su trabajo.


No hay una taza de café, no hay cigarrillos (había dejado el hábito de fumarlos hacía muy pocos años): el escritor optó por que su solo y natural genio creador, sin el auxilio de ningún estimulante, ejecutara toda la labor.

La fotografía fue tomada por su hijo Rodrigo en una casa de la calle Caponatá, del barrio de Sarriá de Barcelona, en un momento situado en el período comprendido entre finales de 1971 y los primeros meses de 1974, cuando le puso el punto final definitivo a la novela. Me atrevo a da-

tar la fotografía en esa época (pues sobre el lugar no hay la más mínima duda) porque la única otra posibilidad es que haya sido tomada en una etapa anterior de la escritura de esta obra en la capital catalana, que fue entre finales de 1967 y enero de 1971, pero dicho lapso corresponde al tiempo en que la edad del fotógrafo transcurrió de los ocho a los once años, lo que hace improbable esta segunda opción.

En el instante de la foto, pues, el novelista llevaba ya por lo menos casi cuatro años de estar trabajando en la novela. Y, sin embargo, la imagen nos muestra que aquella se resistía todavía a rendirse ante el castigo continuado que sobre su cuerpo de palabras y su audaz estructura ejercía la mano firme del autor. En realidad, fue una creación que le planteó una larga batalla que rebasaba el límite de los cuatro años y que, en rigor, tenía por lo menos 13 años de estar librando, pues la novela había sido concebida en Caracas, unos dos o tres días después de la caída del dictador de Venezuela Marcos Pérez Jiménez (que tuvo lugar el 23 de enero de 1958), y allí mismo y en ese mismo año la había empezado a escribir. Se sabe que, desde entonces, la continuaría escribiendo, si bien con frecuentes y a veces largas interrupciones, de modo que en abril de 1962, ya residiendo en México, llevaba redactadas 300 páginas de ella, pero tres años después tuvo que abandonarla para sumergirse hasta el cuello en *Cien años de soledad*. De esas 300 páginas no sobrevivió casi nada y tuvo, pues, que refundir la obra en Barcelona, donde se instaló en octubre de 1967.

El patriarca creando al Patriarca, el poderoso dictador de las palabras modelando el libro del dictador, en la secreta intimidad de su estudio, absorbido por completo por su colosal tarea, "solo, con una soledad absoluta", frente a la hoja de papel, frente al gran poema en marcha sobre la soledad del poder, en una escena natural, espontánea y privada de la que nadie habría podido ser testigo, a menos que alguien perteneciente a su espacio doméstico, a su familia, por ejemplo un hijo, por ejemplo su hijo Rodrigo, hubiera decidido tomar una fotografía que hiciera posible que todos los lectores nos asomáramos maravillados a esa escena excepcional.

Por eso me gusta tanto esta fotografía, que es (y pocas veces el término peyorativo puede ser usado con más exactitud) una fotografía exclusiva. 

PRODUCTO DE EXPORTACION



Fondo Mixto
para la Promoción de la Cultura
y las Artes de La Guajira